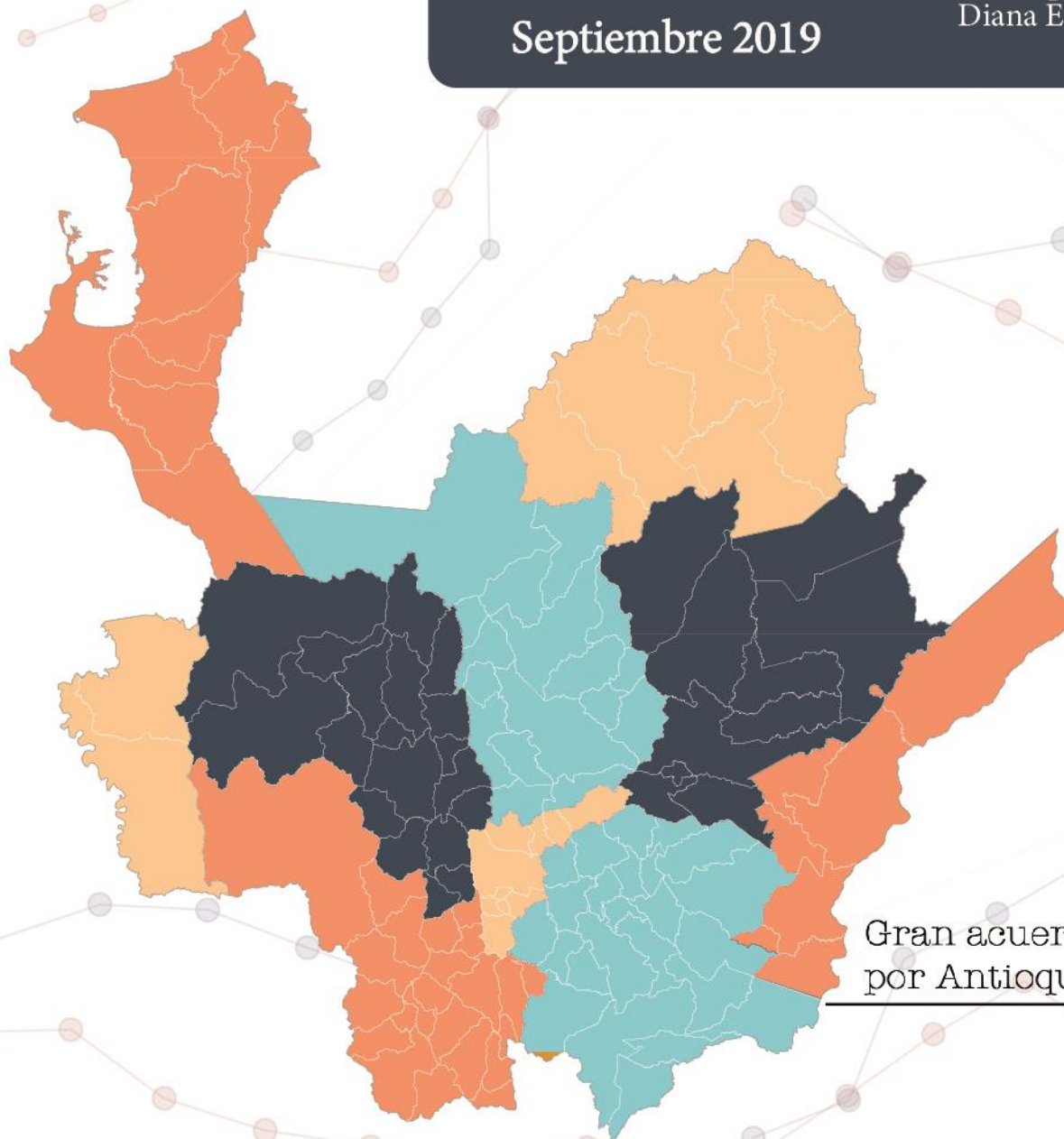


Nº 13

DISPARIDADES REGIONALES EN DESARROLLO

Septiembre 2019

Carlos Felipe Gaviria
John Fernando Lopera Sierra
Rosa María Suñé Domenec
Diana Estefanía Correa Castañeda
Wilman Gómez Muñoz



Gran acuerdo
por Antioquia

2050

Línea base

DOCUMENTOS
de
TRABAJO INER

Medellín, Colombia. ISSN Electrónico 2462-8506



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Instituto de Estudios Regionales

ISSN 2462-8506 Edición electrónica

*Universidad de Antioquia
Instituto de Estudios Regionales
Calle 67 No. 53 - 108
Bloque 9 - 243
Medellín - Colombia
Septiembre de 2019*

*Edición. Harold Cardona Trujillo y Yesenia Arboleda
Instituto de Estudios Regionales
Universidad de Antioquia
Calle 67 No. 53 - 108
Bloque 9 – 243
Teléfono 2195696 -2195983*

Medellín - Colombia

El Instituto de Estudios Regionales es un centro de investigación de la Universidad de Antioquia-Colombia que se dedica a investigar de manera creativa e incluyente, desde diversas disciplinas, produciendo conocimiento desde el diálogo de saberes, aportando a las políticas públicas y a la gestión para el cambio social. Articula la investigación a procesos de educación superior, formal y continua para un conocimiento socialmente pertinente con sentido crítico, fortaleciendo el compromiso ético de los estudiantes. A través de actividades de extensión contribuye y cualifica para la gestión social, promoviendo la pluralidad en la toma de decisiones y la formación en habilidades específicas de ciudadanos e instituciones.

La presente publicación está protegida por los derechos de autor de quienes aparecen como titulares del documento. El uso del documento está permitido de manera libre y gratuita y sin ánimo de lucro; sin embargo, se exige el buen uso de la información ofrecida, no alterar su contenido y, en caso de ser empleado, hacer la debida citación de la fuente. Las visiones expresadas en esta publicación son de los autores. En ningún caso debe asumirse como una postura de INER o de la Universidad de Antioquia, tampoco de los entes financiadores.

<p>Cómo citar: Correa D. E, Lopera Sierra, J. F., Suñé Domenec, R. M., Gómez Muñoz, W. y Gaviria, C. F., (2019). Disparidades Regionales en Desarrollo. <i>Documentos de trabajo, (13), 1-50</i></p>

Disparidades Regionales en Desarrollo

Resumen:

El presente documento hace parte de una serie de productos derivados del proyecto de investigación: Gran acuerdo por Antioquia 2050, del contrato interadministrativo 0154 del 2018 suscrito entre el Instituto para el Desarrollo de Antioquia (IDEA) y la Universidad de Antioquia, financiado por la Gobernación de Antioquia, para realizar una serie de estudios de la línea base del acuerdo por Antioquia 2050. El proyecto fue liderado por el Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia, con participación de grupos de investigación de la facultad de ingeniería, ciencias sociales, derecho y ciencias económicas. Los resultados del proyecto fueron documentos técnicos sobre los siguientes temas: cambio climático, cambio demográfico, reconfiguración del conflicto armado, conservación de la biodiversidad, desequilibrios en el sistema urbano regional, disparidades regionales en desarrollo, diversificación energética, Estado social de derecho y naturaleza como sujeto de derechos, estructura productiva e internacionalización, gobernanza territorial, recurso hídrico y servicios ecosistémicos. El material completo de la investigación reposa en el centro de documentación del Instituto de Estudios Regionales, el cual puede contactar al correo cediner@udea.edu.co.

I. Disparidades Regionales en Desarrollo

Introducción

El territorio es un espacio geográfico productor de realidades, sentidos y subjetividades, cuyo desarrollo estriba en fomentar la conservación y la promoción de su diversidad, sus sistemas de valores, sus creencias e imaginarios, así como los diferentes modos de vida de sus habitantes. En esta perspectiva, la equidad territorial es una configuración geográfica, social y política, que pretende las mismas condiciones de acceso y oportunidades a llevar vidas dignas. Por otra parte, “El desarrollo territorial es un proceso de construcción social del entorno, impulsado por la interacción entre las características geofísicas, las iniciativas individuales y colectivas de distintos actores y la operación de las fuerzas económicas, tecnológicas, sociopolíticas, culturales y ambientales en el territorio” (CEPAL, 2017). En este documento se resalta que “[...] la desigualdad territorial es difícil de superar porque contiene la semilla de su propia reproducción: las oportunidades de educación y de empleo, así como el acceso a servicios básicos no son distribuidas equitativamente en el territorio” (NU. CEPAL, 2015, p.7).

El territorio debe pensarse a partir de sus potencialidades, limitaciones, y particularidades para hacer frente a las exigencias que impone la globalización. Esto es lo que se conoce como desarrollo endógeno, necesidad de que el desarrollo sea tenido en cuenta desde la diversidad, la riqueza, el patrimonio, la población, los conflictos sociales y las posibilidades naturales, energéticas y productivas, propendiendo por una articulación territorial armónica.

Los Objetivos Mundiales del Desarrollo de la Agenda del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para el 2030, difundidos en el 2016, son asumidos en los planes de desarrollo de Antioquia, y en ellos se exige la necesidad de un desarrollo sostenible como “un llamado universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad” (PNUD, 2017).¹ El ‘desarrollo sostenible’ es el desarrollo que satisface las necesidades actuales de forma justa

¹ Ver: <http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html> (Fecha de captura: 15/08/2018).

y equitativa sin comprometer los recursos y las posibilidades de las futuras generaciones del conjunto de los seres vivos.

En conclusión, en el tratamiento de la equidad, la eficiencia económica, la inclusión, la justicia social y la sostenibilidad ecológica, se considera al territorio como el eje articulador a partir del cual es pensado el desarrollo humano y la calidad de vida de las poblaciones. Para que el desarrollo humano conlleve justicia social, sea eficiente económicamente, equitativo y sostenible, debe ser pensado desde todos los niveles territoriales y propender, de acuerdo con los principios del desarrollo endógeno, a la autosuficiencia territorial como estrategia para asegurar derechos humanos básicos que hoy en día se encuentran vulnerados, como es el caso de la seguridad alimentaria o el acceso a los sistemas de agua potable o de saneamiento público.

1. Situación actual

No es fácil medir las disparidades territoriales usando distintos indicadores, ya sea porque se quiere comparar un territorio con otro en función del tamaño de los ingresos, o porque se quiere una medida más amplia que incorpore información adicional. En este caso, como aproximación a los conceptos de pobreza e ingreso se utilizan los indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), personas en situación de miseria y PIB per cápita. El NBI identifica como pobres a todas aquellas personas cuyo consumo efectivo de bienes no permite satisfacer algunas necesidades en los ámbitos de alimentación, vestido, salud, vivienda y educación, principalmente; personas en situación de miseria son aquellas en pobreza extrema, con pocas posibilidades de vida digna, donde los individuos se preocupan más por sobrevivir que por vivir. El PIB per cápita es el tamaño de los ingresos que tendría un individuo en un año si la renta total de un país se divide entre el número de habitantes.

Sabiendo que los indicadores anteriores son limitados, en tanto se ha reducido el bienestar se reduce a un problema de ingresos, para dar cuenta de las disparidades en desarrollo humano el presente documento utiliza indicadores que den cuenta de las capacidades o habilidades para llevar una vida que se merece ser vivida. Siguiendo los postulados del

desarrollo humano, la calidad de vida de una persona en función de sus capacidades, definiendo capacidad como la habilidad o potencial para hacer o ser algo, y así se puede entender de forma más adecuada la persistencia de disparidades territoriales en Antioquia.

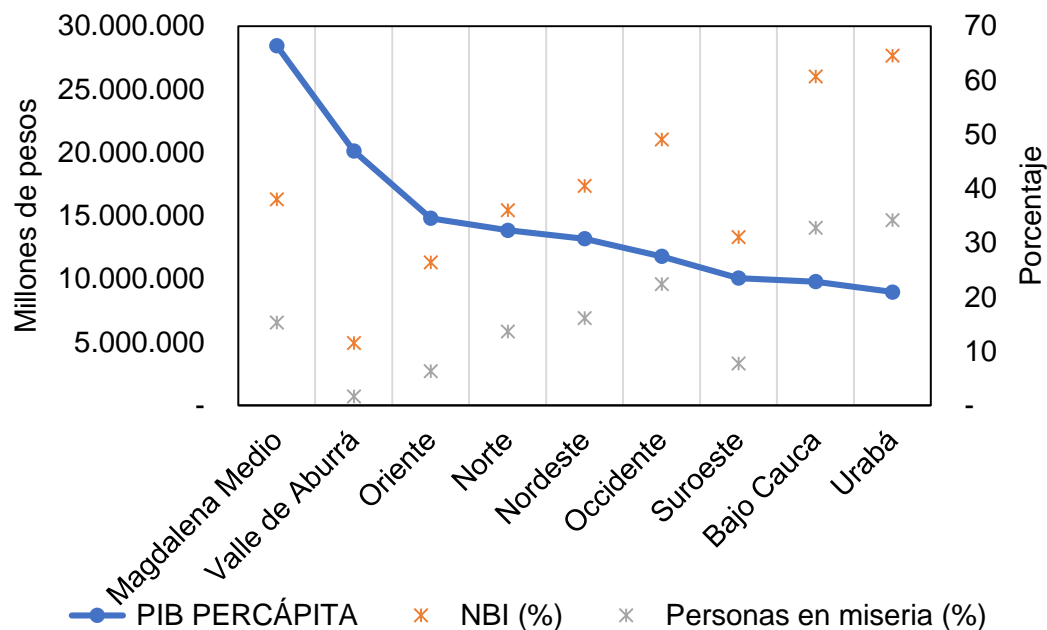
La presencia de disparidades en desarrollo humano y crecimiento económico, como fenómeno social y económico, es el reflejo de la distribución desigual de capacidades y habilidades entre subregiones y al interior de las subregiones. Para dar cuenta de cómo son los desbalances a nivel de Antioquia y en las subregiones se utilizan indicadores de PIB per cápita, porcentaje de la población con necesidades básicas insatisfechas y en situación de miseria, calidad de vida, pobreza monetaria, densidad empresarial, distribución de la tierra, cobertura en educación, y salud.

2. Necesidades básicas insatisfechas y PIB per cápita

La medida de pobreza por el método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), evalúa el conjunto de bienes y servicios requeridos para la satisfacción de necesidades básicas y no el de ingresos. La Gráfica 1 presenta por subregiones la relación existente entre PIB per cápita y porcentaje de la población con NBI y en miseria², siendo Urabá y Bajo Cauca las subregiones con el índice per cápita más bajo, y los indicadores de NBI y personas en miseria más altos; mientras que, el Valle de Aburrá es la subregión con los indicadores de NBI y miseria más bajos, y el segundo PIB per cápita más alto después de la subregión del Magdalena Medio. Esta correlación entre bajo PIB per cápita y NBI altas no necesariamente implica causalidad; se puede tener regiones con PIB altos y NBI altas. Es necesario tener en cuenta que el PIB precipita como medida de bienestar limitado en el sentido de que no tiene en cuenta el nivel educativo, el nivel de salud, e incluso la felicidad de una persona.

² Un hogar está en situación de miseria cuando presenta dos a más carencias en términos de NBI.

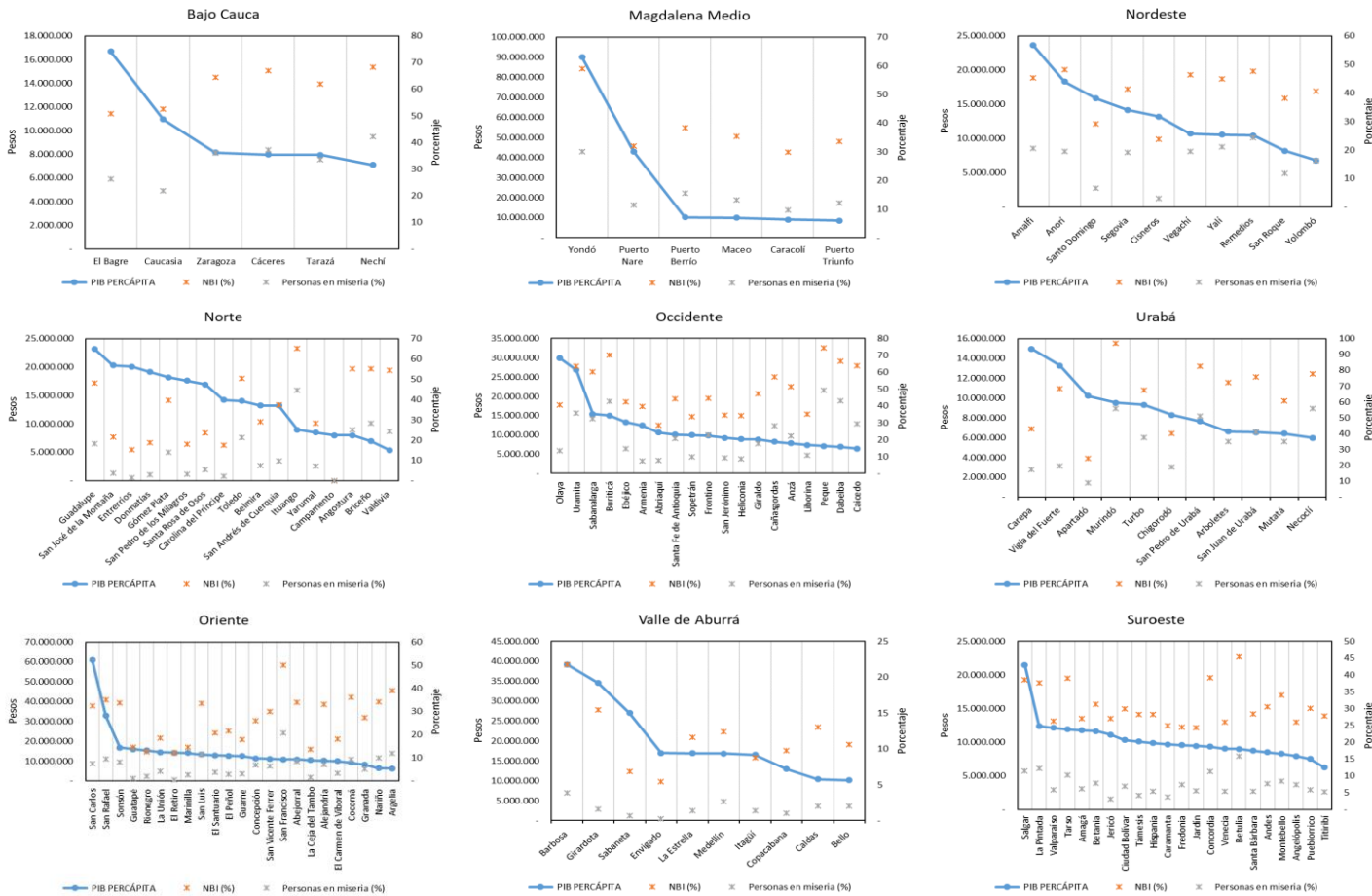
GRÁFICA 1. PIB PER CÁPITA, Y PROPORCIÓN DE PERSONAS CON NBI Y EN SITUACIÓN DE MISERIA EN ANTIOQUIA (2013).



Fuente: DANE (2012)-Estimación Censo 2005/Antioquia Datos (2018), Elaboración propia.

Al realizar el contraste de las diferencias territoriales (medidas por el tamaño del PIB per cápita, indicadores de NBI y porcentaje de hogares en situación de miseria) al interior de las subregiones (Gráfica 2), cabe destacar lo siguiente: la mayor dispersión en el PIB per cápita está en la subregión del Magdalena Medio, seguida por Occidente, y la menor está en Urabá; en el porcentaje de la población con NBI, Urabá tiene la mayor dispersión seguida por el Norte, y la menor la tiene el Valle de Aburrá; así mismo, Urabá tiene la mayor dispersión en el porcentaje de hogares en condiciones de miseria, seguida por la subregión del Occidente, y el Valle de Aburrá tiene la menor.

GRÁFICA 2. DINÁMICAS SUBREGIONALES- PIB PER CÁPITA, MISERIA Y NBI.



Fuente: Antioquia Datos (2018), Elaboración propia.

3. Índice de Calidad de Vida (ICV) 2013

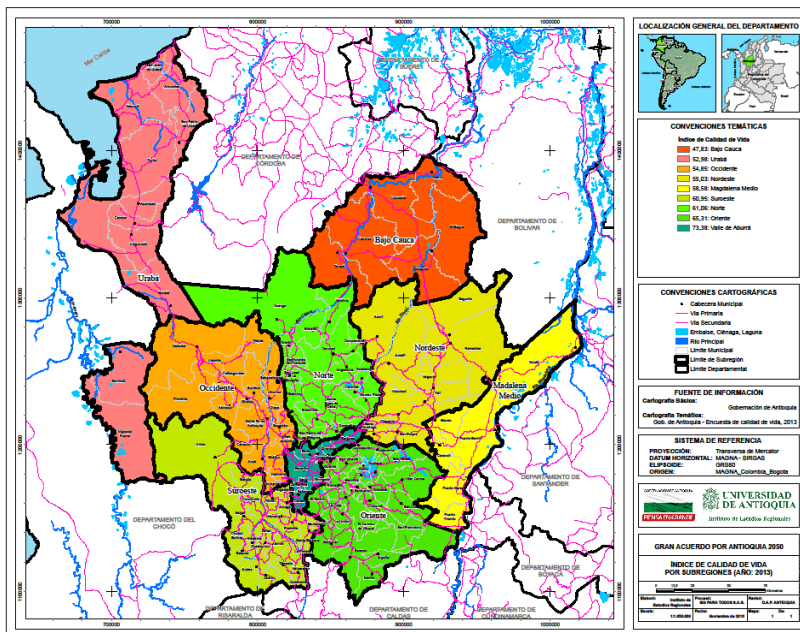
El Índice de Calidad de Vida – ICV (2013), permite conocer la calidad de vida de los hogares antioqueños mediante un conjunto de 16 variables relacionadas en cinco dimensiones³ (calidad de la vivienda y capital físico; acceso de la vivienda a servicios públicos; capital humano y escolarización; demografía; empleo y seguridad social en salud). Este indicador, al contrario de los anteriores, incorpora el concepto de la multidimensionalidad,

(...) este índice busca dar un paso adelante en la comprensión y en la medición de las dimensiones del bienestar. En el campo de la medición porque combina en una sola medida variables cuantitativas y cualitativas y, en el de las dimensiones porque permite integrar características que no se habían integrado antes, especialmente las relacionadas con el capital humano. En la valoración, porque permite calificar los resultados de las políticas frente a criterios de equidad y logro. El ICV se mide con el fin de conocer la situación actual y la evolución de la comunidad para así focalizar el gasto social de manera más eficaz. (Castaño, 2010).

Entre subregiones y zonas existen disparidades significativas, y en la medida en que la subregión se aleja del Valle de Aburrá el indicador toma valores más pequeños; es decir, existen diferencias sociales y económicas entre la subregión del Valle de Aburrá y el resto de subregiones del departamento. El Valle de Aburrá tiene el ICV más alto, de 73,38, y el Bajo Cauca el más bajo, de 47,38. Al mirar el indicador por zonas, Urabá, Norte y Atrato Medio tienen los valores más bajos de este indicador, 45,2 y 37,5, respectivamente, y el ICV más alto después de las zonas del Valle de Aburrá lo tienen la zona del Valle de San Nicolás y la zona de Río Grande y Río Chico (ver Mapas 1 y 2).

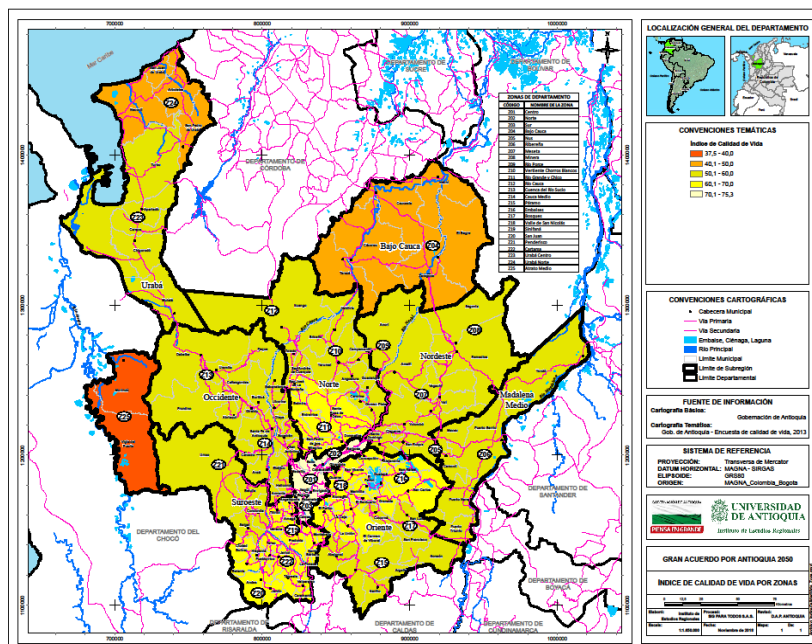
³ 1. Calidad de la vivienda y capital físico: toma como indicador las características de la vivienda. 2. Acceso de la vivienda a servicios públicos: medido a través de acceso a servicios públicos básicos de la vivienda. 3. Capital humano y escolarización: medido por las características de educación de los miembros del hogar. 4. Variables demográficas: medido por la existencia de menores de 6 años y la cantidad de personas que componen el hogar. 5. Empleo y Seguridad social en Salud: mide las condiciones económicas del hogar y el acceso a salud del jefe del hogar. Encuesta de calidad de vida – Gobernación de Antioquia (2014).

MAPA 1. ÍNDICE DE CALIDAD DE VIDA (ICV) – SUBREGIONES.



Fuente: Gobernación de Antioquia (2014).

MAPA 2. ÍNDICE DE CALIDAD DE VIDA (ICV) – ZONAS.

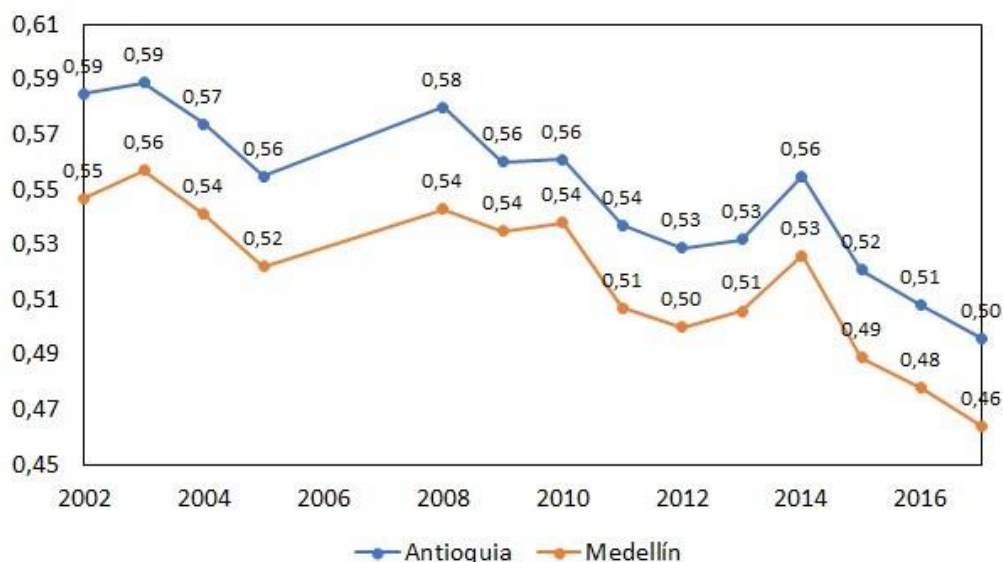


Fuente: Gobernación de Antioquia (2014).

4. Pobreza monetaria

La disparidad entre subregiones, al menos para el caso de Medellín y el Área Metropolitana frente al resto del departamento es significativa al utilizar el índice de Gini⁴. Ambas regiones en términos de este indicador, desde el año 2002 hasta el año 2016, siguen una tendencia similar, la desigualdad disminuye, es decir, existe una distribución del ingreso más equitativa, no obstante, la distribución del ingreso es mejor en Medellín y el Área Metropolitana frente al resto del departamento. En la Gráfica 3 se muestra la evolución de este indicador tanto para el departamento (línea azul) como para Medellín y el Área Metropolitana (línea naranja), además es evidente la correlación que existe en este indicador para estas dos regiones; sin embargo, hay una brecha en el indicador que desde el año 2014 se ha amplificado.

GRÁFICA 3. DESIGUALDAD EN LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO - COEFICIENTE DE GINI, 2002-2016.



Fuente: DNP (Terridata), 2018.

⁴ Este coeficiente es una medida de concentración del ingreso entre los individuos de una región, en un determinado periodo. Esta medida está ligada a la Curva de Lorenz. Toma valores entre 0 y 1, donde 0 indica que todos los individuos tienen el mismo ingreso y 1 indica que solo un individuo tiene todo el ingreso (Icesi, 2007).

Por otra parte, los Indicadores de Pobreza Monetaria (incidencia de pobreza monetaria, pobreza monetaria extrema, Gini, línea de pobreza y brecha de pobreza monetaria)⁵, muestran que Medellín, el Área Metropolitana (AM) y Antioquia, están en una mejor situación que el total para Colombia, ya que se encuentra peor situación en todos los indicadores para el total nacional. Desde el año 2002 hasta el año 2017 existe una evolución positiva de estos índices, aunque permanece la existencia de disparidades territoriales de la región central de Antioquia frente al resto del departamento, diferencia que es de 7,9 puntos porcentuales en términos de la incidencia de pobreza monetaria. En Antioquia, en el año 2017, los valores de incidencia de pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema son altos en relación con Medellín AM, con 21,30 y 5,50 puntos, respectivamente (ver Tabla 1).

TABLA 1. INDICADORES DE POBREZA MONETARIA.

Región	Año	Incidencia de pobreza monetaria (%)	Pobreza monetaria extrema (%)	Gini	Línea de Pobreza (pesos corrientes)	Brecha de pobreza monetaria (%)
Medellín AM	2002	36,50	8,00	0,547		
	2010	22,00	5,60	0,538		
	2016	14,10	2,90	0,478		
	2017	13,40	2,40	0,464		
Antioquia	2002	47,90	17,80	0,585	121.261	21,40
	2010	31,30	10,50	0,561	189.166	12,70
	2016	21,90	6,60	0,508	246.012	8,40
	2017	21,30	5,50	0,490	246.012	7,60
Total Nacional	2002	49,70	17,70	0,572	120.463	21,80
	2010	37,20	12,30	0,560	187.063	15,10
	2016	28,00	8,50	0,517	241.673	10,30
	2017	26,90	7,40	0,508	250.620	9,70

Fuente: DANE - Encuesta Continua de Hogares (2002-2005) y Gran Encuesta Integrada de Hogares (2008-2017).

⁵ “La medición de la pobreza se hace tradicionalmente de forma directa e indirecta, siguiendo la clasificación de Amartya Sen (1981). El método directo evalúa los resultados de satisfacción (o no privación) que tiene un individuo respecto a ciertas características que se consideran vitales como salud, educación, empleo, entre otras. En Colombia se realiza la medición directa por medio del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). Por otra parte, el método indirecto busca evaluar la capacidad adquisitiva de los hogares respecto a una canasta, para esto observa su ingreso, el cual es un medio y no un fin para lograr la satisfacción; cuando esta canasta incluye todos los bienes y servicios considerados mínimos vitales se habla de la pobreza monetaria general, mientras que cuando solo se considera los bienes alimenticios se habla de la pobreza monetaria extrema” (DANE, 2018a).

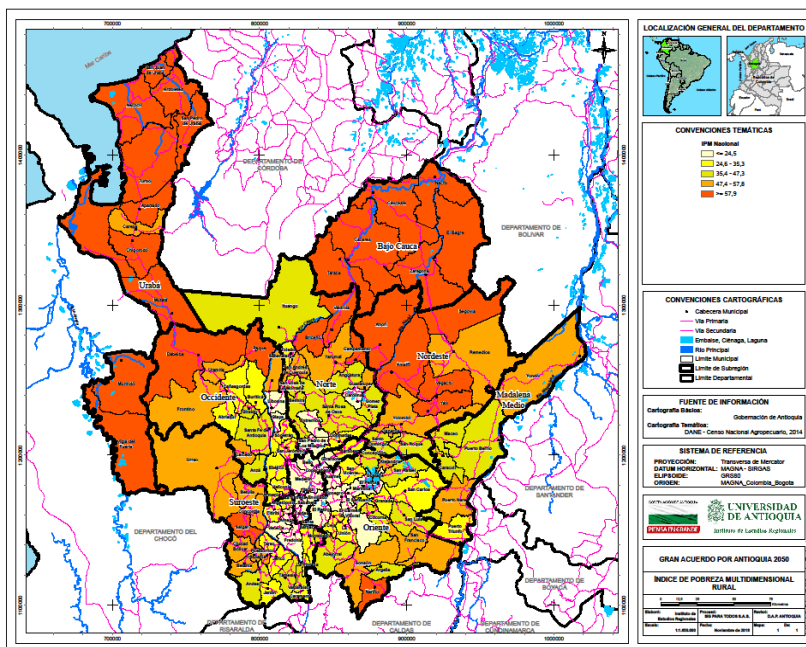
5. Pobreza multidimensional rural

El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) es un indicador que busca capturar la calidad de vida de los pobladores, y se construye con base en cinco dimensiones: condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez y la juventud, salud, trabajo, y acceso a los servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda. Estas cinco dimensiones involucran quince indicadores, y son considerados pobres los hogares que tengan privación en por lo menos el 33% de ellos. De acuerdo con este indicador, en Antioquia existen evidentes disparidades territoriales debido a que, en subregiones como el Urabá, Bajo Cauca y Nordeste, existen privaciones para los hogares ubicados en las zonas rurales en más del 33% de los indicadores, y en algunos casos estas privaciones son superiores al 57,8%; el Valle de Aburrá y Oriente, en particular la zona del Valle de San Nicolás, tienen los menores porcentajes de privaciones (ver Mapa 3).

De nuevo, en la medida en que la subregión (zona) se aleja del Valle de Aburrá, aumenta el tamaño de las privaciones, es decir, aumentan las desigualdades territoriales, y la brecha urbano-rural; de acuerdo con el DNP (2015a), a nivel nacional esta brecha ha incrementado, al pasar de 2,26% (2010) a 2,86% (2014), es decir, por cada 1% de pobres multidimensionales de la zona urbana se presentan 2,86% en la zona rural. Como bien lo establece la Misión para la Transformación del Campo:

La sociedad rural y el campo colombiano han sido ejes indiscutibles del desarrollo del país. Al mismo tiempo, su atraso relativo en materia social y económica muestra los sesgos urbanos que ha tenido nuestro desarrollo y, por lo tanto, la inmensa deuda que el país ha acumulado con el mundo rural. El campo ha sido, además, el escenario principal de un largo conflicto armado. (DNP, 2105b)

MAPA 3. INCIDENCIA DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL RURAL (TERCER CENSO NACIONAL AGROPECUARIO) – 2014.



Fuente: DANE (2018). Censo Nacional Agropecuario – 2014.

6. Densidad empresarial

De acuerdo con el indicador de densidad empresarial⁶, en Antioquia igualmente existen disparidades entre las subregiones. “Esta variable explica la fortaleza o debilidad de la estructura productiva regional. Cuanto mayor sea el número de empresas respecto a la población total, existen mayores probabilidades de que el PIB regional alcance niveles más altos y simultáneamente, que sea mayor el nivel de empleo, de inversiones y de exportaciones” (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2011).

⁶Cociente resultante de dividir el número total de empresas entre el total de población multiplicado por cada mil habitantes.

En la Tabla 2 se observa la información sobre densidad empresarial por subregiones, donde el Oriente y el Valle de Aburrá son las regiones de mayor, y Bajo Cauca y Urabá las de menor, densidad empresarial. Así mismo, tanto el Valle de Aburrá como el Oriente concentran el mayor número de empresas (micro, pequeña, mediana y grande), esto es, el 83,69% del total de empresas presentes en Antioquia. Con relación a las empresas micro, pequeñas, medianas y grandes, las subregiones diferentes al Valle de Aburrá y el Oriente concentran 17,6%, 5,58%, 4%, y 2,56%, respectivamente. Es decir, existen disparidades en términos de la distribución de empresas entre subregiones y al interior de ellas. En todas las subregiones, el mayor número de empresas corresponde al nivel micro; Occidente solo posee una empresa grande, y la subregión de Nordeste no posee ninguna.

TABLA 2. DENSIDAD EMPRESARIAL Y NÚMERO DE EMPRESAS POR CATEGORÍA PARA ANTIOQUIA Y SUBREGIONES, 2016.

Subregión	Micro	Pequeña	Mediana	Grande	Total	Densidad empresarial
Valle de Aburrá	136.620	13.828	4.051	1.297	155.796	40,76
Bajo Cauca	3.541	118	12	3	3.674	12,01
Magdalena Medio	2.705	64	13	3	2.785	23,73
Nordeste	3.268	54	1	0	3.323	17,66
Norte	4.656	113	20	2	4.791	18,33
Occidente	3.442	40	7	1	3.490	17,46
Oriente	23.285	941	271	72	24.569	41,88
Suroeste	6.192	133	20	6	6.351	16,84
Urabá	10.264	350	107	21	10.742	15,88

Fuente: Cámaras de Comercio, Antioquia datos, Elaboración propia.

7. Fuerza laboral

Para analizar la dinámica de la fuerza laboral se utiliza la Encuesta de Calidad de Vida — ECV (2013), del departamento de Antioquia. Según esta encuesta, las mayores tasas de desempleo se presentan en las subregiones del Valle de Aburrá y Urabá, y por cabeceras municipales las mayores tasas de desempleo por su orden están en las subregiones de Urabá, Suroeste y Occidente. Además,

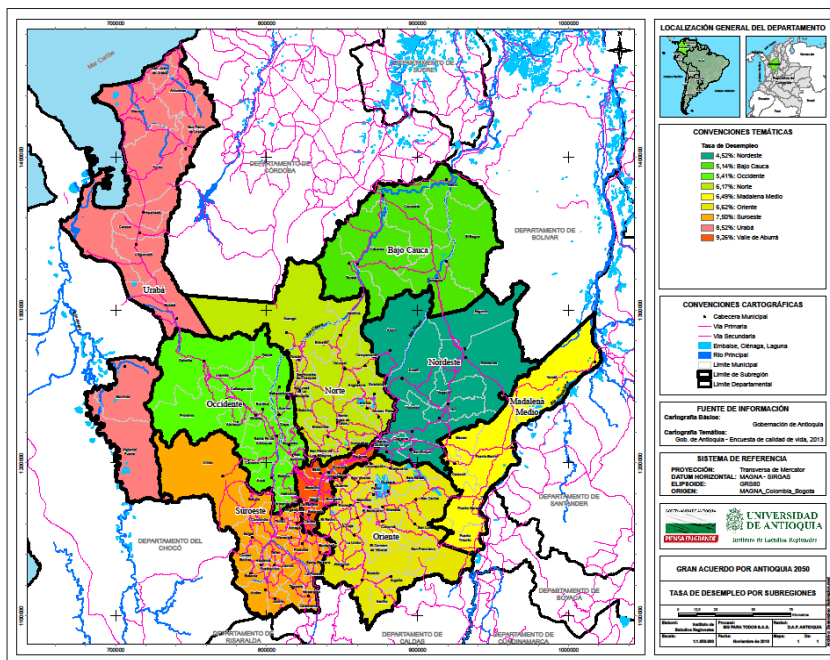
existe más desempleo para las mujeres que para los hombres, siendo las subregiones de Urabá y Suroeste las de mayores tasas (ver Tabla 3 y Mapa 3). Es importante advertir que las mayores tasas de desempleo por zonas en su orden están en el Aburrá Norte, Sinifaná, y Urabá Centro (ver Mapas 4 y 5).

TABLA 3. TASA DE DESEMPLEO ANTIOQUIA – 2013.

Subregiones	Total			Cabecera	Resto
	Hombre	Mujer	Total	Total	Total
Valle De Aburrá	7,63	11,4	9,26	9,19	9,9
Bajo Cauca	3,04	10,18	5,14	7,16	1,83
Magdalena Medio	5,63	8,6	6,49	6,37	6,67
Nordeste	2,59	9,79	4,52	7,13	1,8
Norte	3,91	12,3	6,17	8,06	4,38
Occidente	2,87	12,5	5,41	9,85	2,95
Oriente	4,9	9,94	6,62	8,11	4,55
Suroeste	4,58	14,87	7,5	10,51	4,53
Urabá	5,88	14,68	8,52	10,67	5,09
Total Antioquia	6,29	11,59	8,31	9,11	5,64

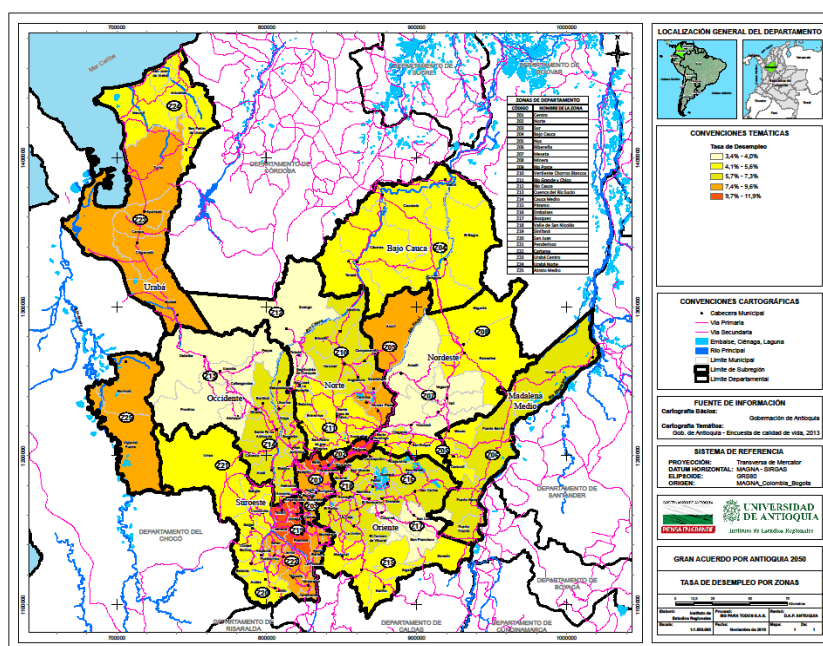
Fuente: Gobernación de Antioquia (2014).

MAPA 4. TASA DE DESEMPLEO TOTAL POR SUBREGIONES.



Fuente: Gobernación de Antioquia (2014).

Mapa 5. TASA DE DESEMPLEO TOTAL POR ZONAS.



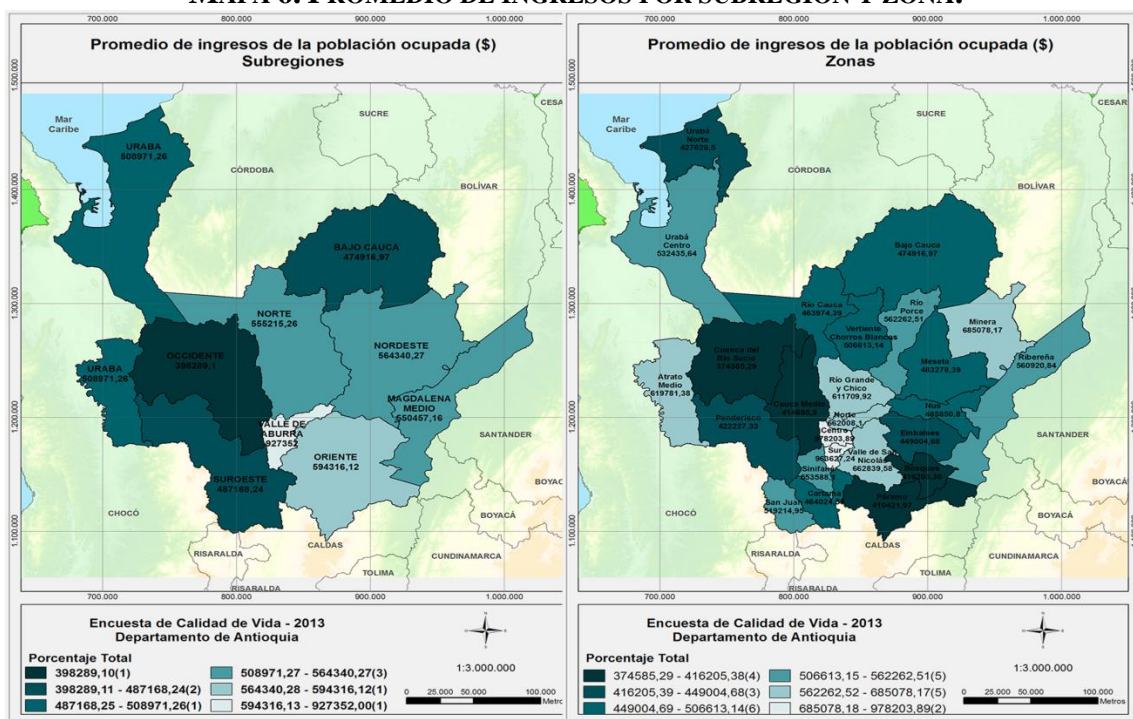
Fuente: Gobernación de Antioquia (2014).

De acuerdo con el informe del DANE del 2018 sobre el comportamiento del mercado laboral en Medellín y su Área Metropolitana (incluye Valle de Aburrá), la tasa de desempleo se ubicó en el 11,5% para el periodo junio-agosto de 2018, que es superior al total nacional de 9,3% para el mismo periodo, y superior a la tasa de desempleo para el mismo periodo del año 2017. Así mismo, la tasa de ocupación disminuye, y aumenta la tasa global de participación. Hay que tener en cuenta que estas tasas de desempleo son superiores a las del año 2013, calculadas a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida de la Gobernación de Antioquia (Tabla 3 y Mapas 4 y 5).

Al comparar la tasa de desempleo con los ingresos promedio por subregión, si bien la subregión del Nordeste tiene la menor tasa de desempleo cuenta con los menores ingresos mensuales promedio de las personas que están ocupadas; por su parte, el Valle de Aburrá tiene los mayores

ingresos promedio de las personas que están ocupadas pero la mayor tasa de desempleo. Entre zonas, Bosques (Oriente) tiene la menor tasa de desempleo y los menores ingresos promedio, y la zona con la mayor tasa de desempleo es la del Aburrá Norte (ver Mapa 6).

MAPA 6. PROMEDIO DE INGRESOS POR SUBREGIÓN Y ZONA.



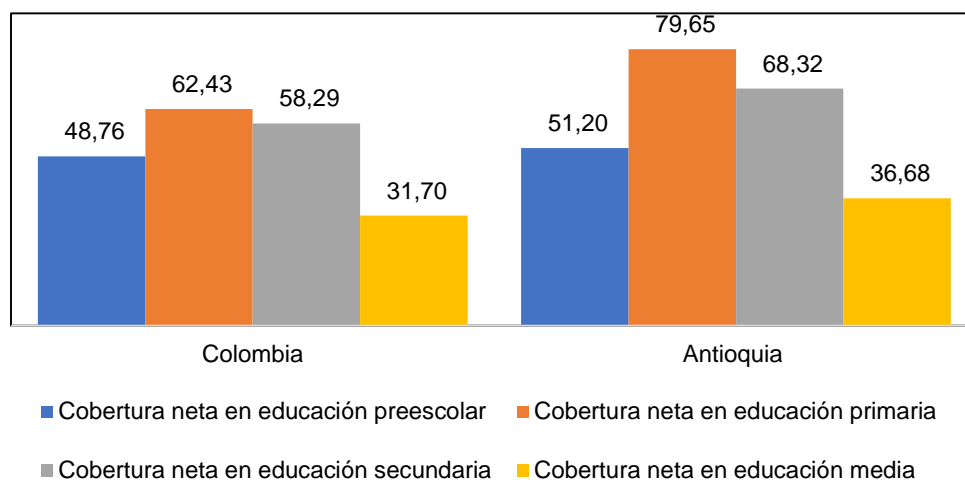
Fuente: Gobernación de Antioquia (2014).

8. Cobertura y calidad educativa

La educación es un mecanismo efectivo que permite reducir desigualdades regionales y llevar a un mayor desarrollo humano; además, la inversión en la calidad educativa conlleva mayores retornos sociales y económicos. En los últimos años, la cobertura en educación en Colombia ha alcanzado niveles relativamente altos, en la Gráfica 4 se muestra la cobertura neta de educación diferenciada por niveles; para todos los niveles educativos, Antioquia tiene en promedio mayor cobertura neta que Colombia. En el caso de las subregiones, en la Gráfica 5 se observa que solo

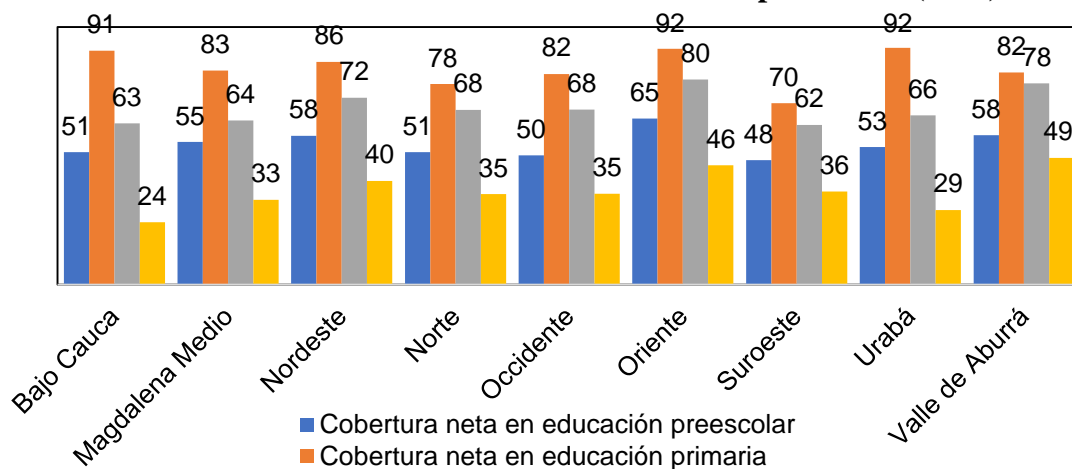
Valle de Aburrá, Oriente y Nordeste, tienen cobertura neta mayor al promedio del departamento en lo que corresponde a educación media.

GRÁFICA 4. COBERTURA NETA EN EDUCACIÓN POR NIVELES (2017); ANTIOQUIA-COLOMBIA.



Fuente: Datos abiertos Gobierno digital Colombia/DNP (2018).

Gráfica 5. Cobertura neta en educación por niveles (2017).



Fuente: DNP (2018).

En materia de calidad educativa queda mucho por hacer, como se evidencia en los resultados obtenidos por estudiantes en pruebas nacionales e internacionales estandarizadas. Tal como se observa en la Tabla 3, para los resultados del grado 11° de Antioquia en relación con el promedio de Colombia en Lectura Crítica, Matemáticas, y Ciencias Naturales, tenemos resultados similares. Cuando se compara en Antioquia los puntajes promedio de los colegios oficiales urbanos y los oficiales rurales (ver Tabla 5), existe una brecha importante en estas mismas pruebas que en algunos casos puede ser hasta de 7 puntos en promedio. Esto dice que existen problemas serios en materia de calidad educativa en las zonas rurales, y que seguramente son más fuertes en regiones apartadas y con problemas de violencia política, narcotráfico, y pobreza.

TABLA 4. RESULTADOS PRUEBAS SABER 11°, PUNTAJE PROMEDIO.

Periodo	Lectura crítica		Matemáticas		Ciencias naturales	
	Colombia	Antioquia	Colombia	Antioquia	Colombia	Antioquia
2018-2	54	55	52	52	51	50
2017-2	54	55	52	52	52	52
2016-2	54	55	52	53	54	53
2015-2	51	49	52	49	51	48
2014-2	51	50	51	49	51	49

Fuente: Ministerio de Educación –Icfes– Sistema Prisma, 2018.

TABLA 5. RESULTADOS PRUEBAS SABER 11°, PUNTAJE PROMEDIO (ANTIOQUIA).

Resultados SABER 11° Puntaje Promedio - Antioquia						
Periodo	Lectura crítica		Matemáticas		Ciencias naturales	
	Oficiales urbanos	Oficiales rurales	Oficiales urbanos	Oficiales rurales	Oficiales urbanos	Oficiales rurales
2018-2	55	49	51	45	50	45
2017-2	55	50	52	45	52	47
2016-2	54	50	52	47	53	49

Fuente: Ministerio de Educación –Icfes– Sistema Prisma, 2018.

Es bien importante, en términos de los niveles de desempeño, cómo están distribuidos los estudiantes. En la Tabla 6 se tiene la agregación por nivel de desempeño (siendo 1 el más bajo y 4 el más alto) para la prueba de Matemáticas en el año 2018. De nuevo es evidente la disparidad entre las zonas rurales y urbanas, y entre los colegios oficiales y urbanos; por ejemplo, mientras en las zonas rurales el 51% de los estudiantes se agrupan en el nivel 2, en las zonas urbanas en el caso de los colegios oficiales están el 39% de los estudiantes, y los colegios privados solo tienen el 19% de los estudiantes; para estos últimos el 62% de los estudiantes están en el nivel 3. Por lo tanto, es necesario revertir esta disparidad tan fuerte entre lo rural y urbano, y entre lo público y privado, en materia educativa.

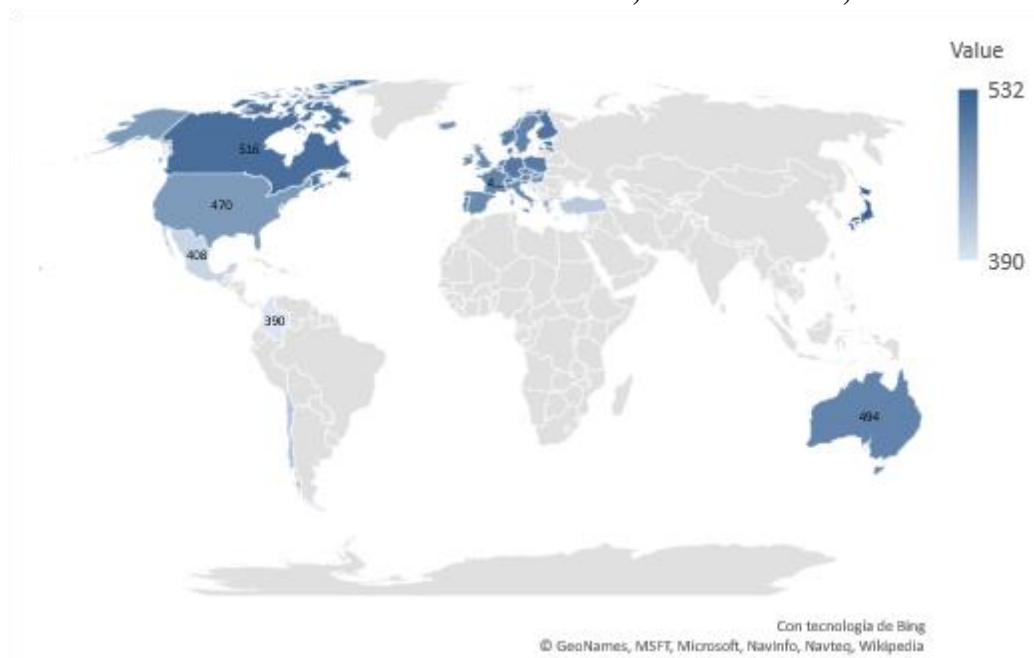
Tabla 6. Matemáticas. Porcentaje de estudiantes por niveles de desempeño en Matemáticas, 2018.

Región	Nivel de agregación			
	1	2	3	4
Colombia	8% ▲	38% ●	49% ●	5% ●
Antioquia	9%	38%	49%	5%
Oficiales urbanos Antioquia	7% ▲	39% ▼	50% ▼	3% ▲
Oficiales rurales Antioquia	19% ▼	51% ▼	29% ▲	1% ▲
Privados Antioquia	3% ▲	19% ▲	62% ▼	16% ▼

Fuente: Ministerio de Educación –Icfes– Sistema Prisma, 2018.

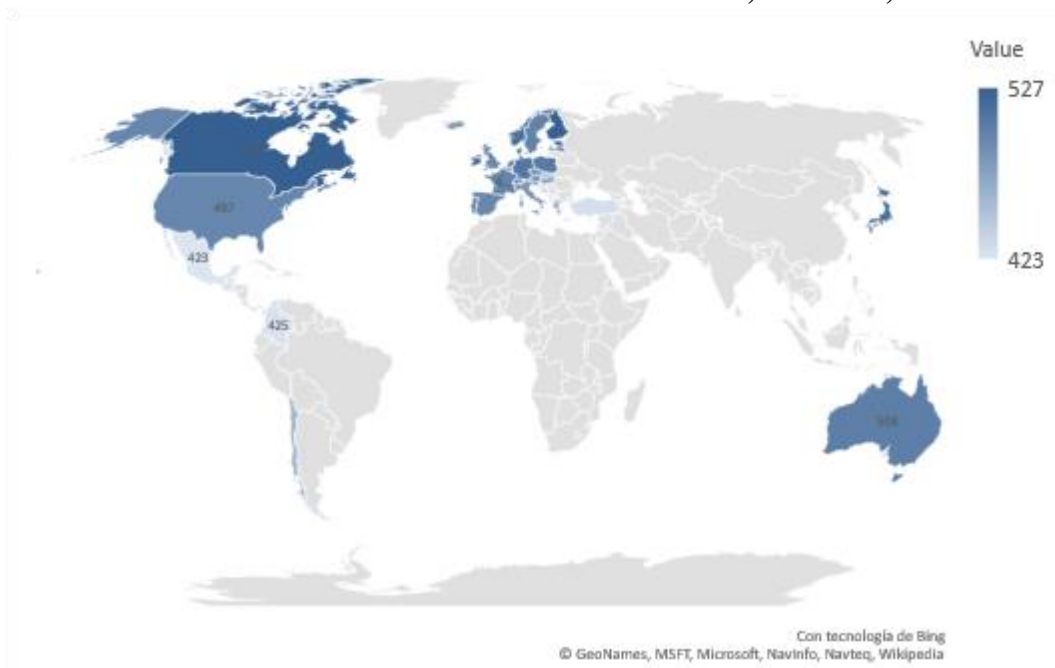
En el caso de las pruebas PISA (Programme for International Student Assessment), en las cuales para el año 2015 el promedio nacional se ubicó en el puesto 34 de 35 países pertenecientes a la OCDE en lectura crítica (Mapa 8), en el caso de matemáticas, el país se ubicó en el último lugar (Mapa 7).

MAPA 7. RESULTADOS PRUEBAS PISA, MATEMÁTICAS, 2015.



Fuente: OCDE (2018).

MAPA 8. RESULTADOS PRUEBAS PISA, LECTURA, 2015.

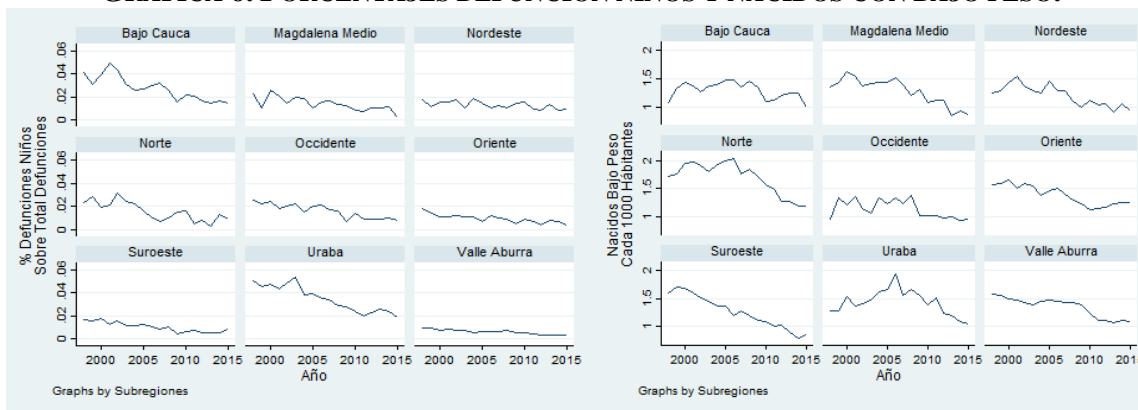


Fuente: OCDE (2018).

9. Salud

El mejoramiento de los resultados en salud, nutrición, y condiciones de habitabilidad, promueve la igualdad de oportunidades y la movilidad social. En términos de salud y acceso a servicios de salud se ha mejorado en diferentes variables como la Tasa de Mortalidad Infantil (TMI), el bajo peso al nacer y el total de defunciones (Gráfica 6), sin embargo, por subregiones se observa que Urabá y Bajo Cauca comparados con el resto del departamento presentan las mayores tasas de defunción de niños. Cuando observamos indicadores como bajo peso, los casos por 1.000 habitantes están por debajo de 1,5.

GRÁFICA 6. PORCENTAJES DEFUNCIÓN NIÑOS Y NACIDOS CON BAJO PESO.

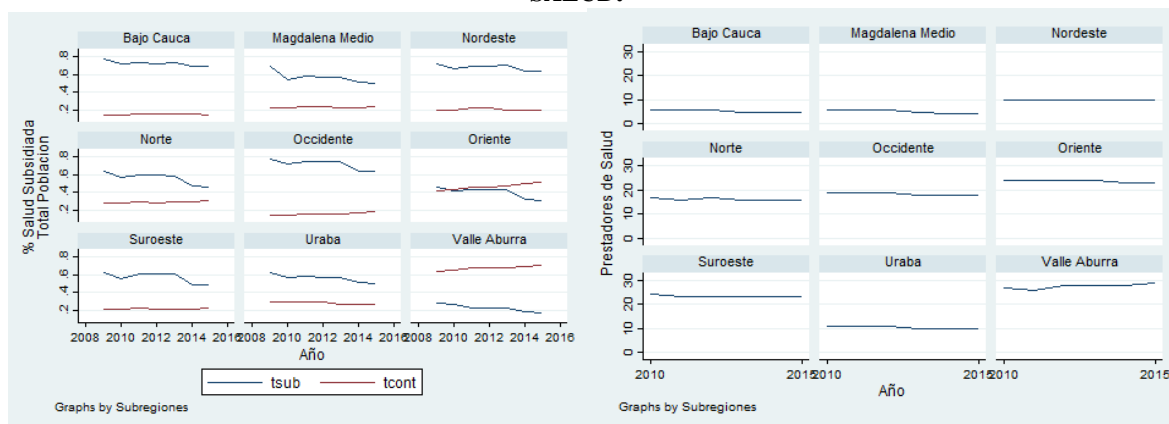


Fuente: Cálculos propios con datos municipales.

Asimismo, una creciente preocupación a nivel departamental por mejorar las condiciones de salud de los residentes de las regiones y darles la oportunidad de tener cobertura en servicios de salud, se ve reflejada en un mayor grupo de individuos cubiertos con el sistema subsidiado y contributivo (Gráfica 7), aunque la cobertura universal aún no se alcanza (95,17%). Algunas subregiones como Bajo Cauca, Nordeste y Occidente presentan la mayor diferencia entre

individuos subsidiados y contributivos. Esto concuerda con que Bajo Cauca, Magdalena Medio y Urabá tengan el menor número de prestadores de salud.

GRÁFICA 7. PORCENTAJES POBLACIÓN SUBSIDIADA O CONTRIBUTIVA Y PRESTADORES SALUD.



Fuente: Cálculos propios con datos municipales.

La política de salud en Antioquia, durante los últimos años, estuvo orientada a buscar: condiciones de bienestar de la población, una coordinación intersectorial para la intervención sobre los determinantes sociales de la salud, la garantía de la salud como derecho fundamental y el fortalecimiento de la red hospitalaria pública de orden municipal y departamental. Sin embargo, si bien se ha mejorado en cobertura, persisten problemas en acceso, calidad, focalización y aseguramiento.

10. Posible evolución

Es evidente, a partir de la evolución de distintas variables, que persisten disparidades regionales en desarrollo humano y crecimiento económico. Estas disparidades también se presentan al interior de las subregiones. Hay diferencias muy fuertes en términos de los indicadores de PIB per cápita, empleo, densidad empresarial, calidad de vida, salud, y educación. Si bien las brechas se vienen cerrando, aún son altas las disparidades; es evidente que, si las mismas no se cierran, una parte de

la población antioqueña estará ausente o su participación será marginal en las oportunidades de desarrollo y crecimiento que brinda el mundo actual. Queda mucho por hacer en materia de política pública para revertir esta disparidad.

Adicionalmente, para alcanzar un mayor crecimiento económico y superar problemas de inequidad territorial, se requiere hacer un uso ordenado, incluyente, y sostenible, del territorio y sus dotaciones de recursos, donde se potencien y mejoren las capacidades existentes (dotación de recursos, infraestructura, capital humano). Importante considerar las singularidades del territorio, las diferentes y más adecuadas vocaciones productivas (de las subregiones, localidades y zonas); además de potenciar el desarrollo económico que surge desde las economías locales y regionales.

En la gran mayoría de las regiones, donde no existe una fuerte presencia de capital externo, ni empresas nacionales y/o regionales importantes, y además están desconectadas de los mercados globales, difícilmente han podido acceder a mejores condiciones de vida para sus comunidades. Sin embargo, a partir de la década de 1980, el desarrollo local ha presentado alternativas para aquellas regiones que se encuentran alejadas de las nuevas tendencias económicas globales. Lo que plantean algunos autores como Boisier (1996), es el aprovechamiento de los factores endógenos, así como generar una nueva organización entre los actores y diseñar estrategias para potencializar las innovaciones locales (Rodríguez, 2011). Esto entendido desde una propuesta de desarrollo endógeno que ayude a resolver los problemas de inequidad territorial.

En este orden de ideas, y como lo propone la Misión para la Transformación del Campo (DNP, 2015b), en particular para el desarrollo del sector rural, debe promoverse un conjunto de políticas de Estado que lleven a un desarrollo integral (económico, social y ambiental) en el campo colombiano, construido desde el territorio y con una mirada del área rural más allá de lo agropecuario, una visión que exige la puesta en marcha de seis estrategias: inclusión social (con enfoque de derechos), inclusión productiva y agricultura familiar, sector agropecuario competitivo, desarrollo ambiental sostenible, ordenamiento y desarrollo territorial, y arreglo institucional integral y multisectorial.

11. Actores claves

Sector público: Como ente encargado de proporcionar el acceso adecuado de bienes y servicios a los ciudadanos; además de suplir necesidades básicas que son inherentes al ser humano. Los actores clave son: Presidencia de la República; Ministerios - Gobierno Nacional; DANE; Corpoica; Gobernación de Antioquia y secretarías; Área Metropolitana de Medellín y el Valle de Aburrá; Alcaldías municipales; Consejo Regional de Competitividad; Asamblea de Antioquia; Universidad de Antioquia; Politécnico Jaime Isaza Cadavid; Tecnológico de Antioquia; Universidad Nacional sede Medellín; Universidad Abierta y a Distancia; Corantioquia; Corpourabá; Cornare; Empresas Públicas de Medellín; Instituto para el Desarrollo de Antioquia (IDEA); ECOPETROL; SENA; ICA; INVIMA; Gerencia indígena, y Gerencia de Afrodescendientes.

Sector privado: Dado que es el principal generador de empleos e inversión, ejerce un papel activo para fomentar el crecimiento económico y la reducción de las disparidades territoriales. Los actores clave son: Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia; Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño; Consejo Regional de Competitividad; Universidad Eafit; Universidad Pontificia Bolivariana; Universidad CES; Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia; Proantioquia; Cajas de Compensación Familiar, y Corporación Antioquia Holstein.

Gremio: Como entidades económicas, profesionales y empresariales que asocian afinidades y objetivos, tienen como función principal fortalecer las instituciones inherentes a su actividad. Los actores clave son: Camacol Antioquia; ACOPI ANTIOQUIA; ANDI - Capítulo Antioquia; Intergremial; FENALCO; FEDEGAN; Federación de Productores de Leche (FEDELAN); FEDEPAPA; PORKCOLOMBIA; AUGURA; Federación de Asociaciones de Ganaderos de Antioquia (FAGA); Asociación Colombiana de Acuicultores (ASOACUICOLA); Asociación Hortofrutícola de Colombia (ASOHOFrucol); Corporación para el Desarrollo de la Apicultura en Antioquia (CORAPIAN); Asociaciones de Indígenas de Antioquia, y Asociaciones de Negritudes de Antioquia.

II. Expresiones territoriales de las Disparidades Regionales en Desarrollo

El desarrollo humano y el bienestar, basados en los principios de equidad, justicia social, dignidad y derechos humanos, se comprenden en territorios concretos con enfoque local y descentralizado, respetuoso del medio ambiente y de sus ecosistemas, y orientando por el uso eficiente de los recursos y valoración del patrimonio natural. Las subregiones Aburrá Norte, y Urabá valoraron de manera muy crítica las disparidades territoriales asociadas a esa comprensión del desarrollo y del bienestar. Para las subregiones Oriente y Occidente la valoración se acentuó puesto que la matriz arrojó los dos niveles de criticidad, muy crítico y crítico, es decir, tuvo mayores votaciones lo que indica mayor complejidad en cuanto a la disparidad territorial de la calidad de vida y el bienestar. Las subregiones Suroeste, Norte y Nordeste fueron valoradas en nivel crítico.

Subregión Aburrá Norte. La inequidad territorial se refiere a las desigualdades socioespaciales en determinados territorios. Éste, como hecho social, contiene el conjunto de procesos, relaciones y disputas que pueden consolidar, disminuir o agravar las desigualdades sociales. En consecuencia, las decisiones basadas en políticas públicas de ordenamiento territorial tienen efectos desiguales en cuanto a la concentración territorial de los recursos y a los aprovechamientos y usos del suelo que, a largo plazo, derivan en desigualdades sociales territoriales. El lugar de residencia, por ejemplo, expresa condiciones socioeconómicas y posibilidades de acceso a bienes y servicios que respondan a ciertas condiciones, en cuanto a la calidad de vida; por consiguiente, la construcción histórica de las formas de apropiación material del territorio de este ejemplo está relacionada con las desigualdades sociales cuando se compara con la calidad de vida de otros lugares de residencia. Todo ello, en últimas, construye genera desequilibrios territoriales intramunicipales, situación posible de analizar también en los ámbitos inter y supramunicipales.

“La historia de los hombres nos dice que la forma como han tomado posesión de la base material que les da sustento ha sido y es desigual. Pero también nos dice que esas intenciones se cristalizan en objetos cuya existencia tiene que ver con las necesidades propias de cada momento histórico. Estos objetos, al acumularse de manera desigual en los territorios, le incorporan a éste valores diferenciales que progresivamente terminan por imponer realidades, que deben ser consideradas a la hora de tomar decisiones que signifiquen cambios en los usos de esos territorios.”⁷

¿Cómo opera la anterior conceptualización en la comprensión del Aburrá Norte? La primera disparidad se refiere a la concentración de la población víctima desplazada por el conflicto armado nacional e intraurbano en las laderas conurbadas entre Medellín y el municipio de Bello, laderas ocupadas de manera formal e informal pero en condiciones de vulnerabilidad, pobreza y exclusión. De ahí que “...Las áreas rurales de los municipios del Norte y las poblaciones que allí moran el territorio, especialmente en Bello, se verán amenazadas por la urbanización y la presión por la ocupación del territorio”⁸. El aumento de población llegada al municipio de Bello interroga sobre la capacidad institucional de atención oportuna y eficaz a para ellas y para los habitantes del territorio.

Según LOTA II, 2011, la tendencia general hacia la urbanización sigue acompañada de porcentajes muy altos de pobreza y miseria como el caso señalado. En términos generales, son desalentadores los indicadores de calidad de vida: déficit de servicios públicos básicos, insuficiencia en los centros de salud y educativos, carencia de servicios asistenciales y altos índices de concentración de la tierra. Además, los altos índices de contaminación ambiental provenientes de las empresas asentadas en los municipios, las alteraciones climáticas y las condiciones

7 Trinca Figuera, Delfina, ¿Equidad social y equidad territorial: Viejo o nuevo dilema de la Geografía? Revista Geográfica Venezolana [en línea] 2012. Disponible en: <<http://clacso.m.redalyc.org/articulo.oa?id=347730388001>> ISSN 1012-1617.

⁸ Lineamientos de direccionamiento Estratégico. Horizontes 2030. 2011

socioeconómicas y demográficas han influido significativamente en el perfil de morbi-mortalidad de los municipios de Barbosa, Bello, Copacabana y Girardota. (PEAN; 2006).

El Plan Estratégico del Aburrá Norte destaca que en la subregión y en especial en las áreas urbanas hay un "...aumento de la población de los niveles socioeconómicos más bajos (1 y 2)... además, un alto porcentaje de población desplazada de manera forzosa de las áreas rurales". Así que las políticas de inversión pública hacen énfasis en lo urbano donde se concentran oportunidades, servicios y equipamientos socioeconómicos⁹, políticas fragmentadas que abren mas la brecha de inequidad territorial al desatender las zonas rurales, situación que ha de corregirse redireccionando competencias y capacidades institucionales y consignándolas en los planes municipales (POT, PBOT y EOT) y en los planes estratégicos metropolitanos.

Subregión Urabá. La consolidación de la economía en la región ha llevado a que en los últimos años el eje bananero (Chigorodó-Carepa-Apartadó-Turbo) haya tenido un crecimiento poblacional significativo y se reconozcan como ciudades con poblaciones superiores a 100.000 habitantes que, de acuerdo con el DNP "cuentan con mayor capacidad para prestar servicio más completos y diversos, así como mayores posibilidades de aprovechar las economías de aglomeración" (DNP, 2014:45) donde Turbo como puerto, y Apartadó como zona agroindustrial, presentan tasas de crecimiento muy superiores al promedio nacional. De las ciudades uninodales, Apartadó es el municipio con mayor densidad poblacional urbana del país (DNP, 2014).

De acuerdo con el Departamento de Planeación Nacional, desde 1951 Colombia ha presentado una rápida urbanización, antecedente con el que se proyecta se mantendrá la dinámica de crecimiento urbano en las próximas tres décadas. Para el 2050 la población urbana en Colombia aumentará en 18 millones. Habrá 69 ciudades mayores de 100.000 habitantes, lo que requerirá 5,6 millones de viviendas adicionales a 2050 en los centros urbanos del sistema nacional de ciudades.

⁹ Plan Estratégico Aburrá Norte. 2006

Este crecimiento urbano incidirá en su entorno inmediato, especialmente en la disponibilidad de fuentes hídricas naturales que garanticen el acceso al agua como recurso, así como los cambios en área sembradas (frontera agrícola).

La población urbana de la subregión está en mayor proporción en Apartadó, con el 86,80%, seguido por Chigorodó. La mayor proporción de población rural se encuentra en Mutatá con 73,17%, seguido de Turbo con 59,95%. El 62,5% de la población rural general de la subregión está en condiciones de pobreza multidimensional; el 96,2% de los hogares rurales no tiene alcantarillado y el 88,7% no tiene servicio de acueducto. En el 84,8% de los hogares rurales hay bajo logro educativo y el 32,3% tienen al menos una persona que no sabe leer ni escribir. Para transformar estos porcentajes y atender el proceso de crecimiento urbano, la subregión requiere una capacidad de gestión económica mayor que la de los municipios priorizados de categoría 3 y 4 (Turbo y Apartadó). Así, luego de proponerse iniciativas de provincias y no contar con los suficientes recursos, mediante la ley 1883 de 2018, le fue otorgada la categoría de Distrito Portuario, Logístico, Industrial, Turístico y Comercial.

“La nueva categoría les permitirá a las administraciones de Turbo ejecutar proyectos de infraestructura y de desarrollo directamente, sin antes pasar por entes nacionales. Así lo indicó Juan Camilo Restrepo, presidente de Augura, gremio bananero de Urabá, quien agregó que ser Distrito le permitirá a la región avanzar en temas como el desarrollo portuario”¹⁰.

Ser Distrito Portuario, Logístico, Industrial y Comercial le demandará a la subregión luchar contra sus propias estadísticas de bienestar, veamos:

¹⁰ <http://www.elcolombiano.com/antioquia/uraba-sube-categoria-con-turbo-como-distrito-MH7485196>

Provisión de Bienes y Servicios: El 36% de la población aporta al régimen contributivo de salud y el 64% está en el régimen subsidiado. La infraestructura en salud es deficitaria: solo hay dos hospitales de segundo nivel para 11 municipios, uno en Apartadó y otro en Turbo, ambos públicos y una Clínica (La Panamericana) para atender servicios de alta complejidad.

En educación, el 46% de los niños entre 11 y 16 años cursan básica secundaria y el 17% de los jóvenes entre 17 y 21 años cursan estudios universitarios (datos Cámara de Comercio Urabá 2016). Es prioritario propiciar inversión para mejorar la cobertura y calidad de la educación y fortalecer los mecanismos de control para que los recursos de la educación no se desvíen. También mejorar la infraestructura, el número de docentes para lograr mayor cobertura y para ofrecer educación bilingüe.

La tasa de desempleo es cercana al 28% (Observatorio del Mercado de Trabajo en Antioquia), en la zona rural el 34% está desempleado, el 45% de ese porcentaje es de población joven. Las políticas de formalización de empleo, la vinculación de jóvenes practicantes sin experiencia a las empresas, a las Cajas de Compensación y al Sena, servirían como estrategias en la formación de capital físico, humano y económico.

La cobertura en energía es del 96% en las cabeceras municipales y 90% en la zona rural; 65% en acueducto (87% en el área urbana y el 39% en el área rural) y 49% en alcantarillado (76% área urbana y 15% área rural). Se requiere del Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio del gobierno nacional para ampliar las coberturas a los 11 municipios y apoyar la prestación de servicios públicos, especialmente en agua potable y saneamiento, teniendo en cuenta que más del 80% de la población son estratos 1 y 2. A largo plazo, el distrito de riego ayudará al crecimiento económico y social fortaleciendo la competitividad del sector agropecuario y contribuyendo a la mejor calidad de vida de la población.

En vivienda la subregión es la de mayor déficit cuantitativo en Antioquia (41.155 unidades) que equivale al 33.16% del total del departamento y el déficit cualitativo es de 37.99% del total departamental, cifra crítica especialmente en la zona rural con el 55.5% de déficit cualitativo del Urabá (26.184 unidades) (Cámara de Comercio de Urabá año 2015). Según cifras de la Gobernación de Antioquia 2016, el 53% de la población está en la línea de pobreza y el 28% en la de miseria. El aumento en la demanda de vivienda va de la mano con el estimado en el crecimiento de población por el desarrollo de las megaobras. En consecuencia, el Plan de Ordenamiento Territorial tendrá que redefinir los usos del suelo que responda a la demanda tanto de los pobladores como del mercado. Para disponer de tierras para la construcción de viviendas de interés social es indispensable avanzar en la legalización de tierras, bajar el porcentaje de ilegalidad con intervención de los distintos niveles del gobierno.

Urabá es una región estratégica en potencial deportivo en Colombia y Suramérica, aunque sin dotación de infraestructura adecuada. Tiene un clúster deportivo por consolidar cuya financiación e infraestructura tendría respaldo si fuera incluido en el diseño de programas de las ZOMAC (Zonas Más Afectadas por el Conflicto Armado) para obtener subsidios e incentivos a deportistas de alto rendimiento y en formación, mantenimiento de escenarios deportivos, formación para los entrenadores, ofertas lúdicas para las personas de la tercera edad, etc. (Gobernación de Antioquia, 2016).

La inequidad territorial es visible cuando se contrastan los municipios del eje bananero con los de Vigía del Fuerte y Murindó que comparten muchos más rasgos con los municipios del Chocó, del Atrato Medio y del Darién, también llamado el “Urabá chocoano”. Allí se ubica una gran proporción de resguardos indígenas y su mayoría de su población afrodescendiente. Tienen poco en común con los municipios bananeros salvo por exportar migrantes para mano de obra de las empresas. Sus corregimientos no tienen presencia de Policía ni puestos de salud, la mayoría de las veredas no tiene acueducto ni alcantarillado, y muchas no cuentan con electricidad. Tienen altos índices de necesidades básicas insatisfechas (NBI): 68,35 en Vigía y 97,08 en Murindó; un

bajísimo índice de titulación de predios: según el Anuario de Antioquia, basado en Catastro, solo 69 predios rurales están titulados en una extensión de 1.081 km² que tiene el municipio de Vigía, la mayoría de ellos de entre 2 y 4 hectáreas, y en Murindó apenas 16. Sus veredas carecen de vías terrestres, se comunican solo fluvialmente. (Carlos Miguel Ortiz, 2017. UN-Periódico digital).

Es de esperar que todas estas transformaciones, [entre las cuales pueden señalarse las Autopistas de la Prosperidad, la Transversal de las Américas, el puerto de Urabá en Nueva Colonia y el distrito de riego en el eje bananero] no solo se traduzcan en crecimiento económico, sino también en desarrollo y bienestar para la población regional, porque es contradictorio que un territorio de tanta riqueza y potencialidades exhiba unos indicadores de calidad de vida tan bajos. La intervención del Estado es crucial para ordenar el territorio, en lo espacial, lo económico y lo social, dado que Urabá presenta un desarrollo territorial intra-regional desigual, con notables brechas de desarrollo entre sus tres zonas”. (Gobernación de Antioquia, 2016).

Las Empresas Públicas de Medellín presentaron algunos proyectos para municipios de Urabá, incluidos en zonas más afectadas por el conflicto armado (ZOMAC) de acuerdo con el Decreto 1915 de noviembre de 2017. Estos fueron cargados en la plataforma del DNP y solicitados a la Agencia de Renovación del Territorio, para ser evaluados en el año 2018:

- Construcción de redes de alcantarillado distrito sur, fase III Barrio Obrero, municipio de Turbo, por valor de \$5,997,165,414.
- Optimización sistema de acueducto, municipio de Apartadó, por valor de \$8,287,025,391.
- Construcción de tanque de almacenamiento, de piso, La Lucila II y obras accesorias en el sistema de acueducto, municipio de Turbo, por valor de \$11,441,550,918.

Subregión Oriente. Es propio de la configuración de esta subregión la disparidad territorial que ha derivado en inequidades territoriales y a diferencias significativas en la concentración de

población, desarrollo económico, infraestructura, equipamientos y oferta de servicios en la zona cercana al Valle de Aburrá denominada Valle de San Nicolás o Altiplano. Las demás zonas de Aguas o Embalses, Bosques y Páramos, tienen condiciones de calidad de vida distantes de las del Altiplano (ver PLANEAO, 2009; Gobernación de Antioquia-Municipio de Medellín-AMVA, 2012; Restrepo-Conciudadanía (2015); Cámara de Comercio de Medellín (2011); Cornare (2015)).

Restrepo ha rastreado la existencia histórica de este desequilibrio territorial (Restrepo-Conciudadanía, 2015), sin embargo, se ha acentuado desde la segunda mitad del siglo XX con el proceso de relocalización industrial desde el Valle de Aburrá, la construcción de la autopista Medellín-Bogotá y del aeropuerto José María Córdoba, la apertura de la zona franca del Oriente y la conformación de corredores de servicios, reforzándose aún más en las últimas dos décadas con la expansión de la agroindustria de las flores, la creciente instalación de actividades económicas y dinámicas urbanas provenientes del Valle de Aburrá (instalación de nuevas industrias y expansión del sector inmobiliario), el mejoramiento de la red vial y las expectativas en especulación de la tierra y nuevas propuestas económicas con la actual construcción del túnel de Oriente.

Las disparidades territoriales de la subregión adquieren expresión concreta en 1) las formas de ordenamiento zonal y sus respectivas dinámicas económicas, 2) la distribución de equipamientos, infraestructura y servicios, 3) las condiciones de vida y 4) las dinámicas demográficas. La primera y la segunda se analizan en el factor Desequilibrios y Ordenamiento Territorial, y la última en el factor de Cambio Demográfico. Aquí nos centraremos en el análisis de las condiciones de vida como pauta para resalta las disparidades territoriales en el desarrollo humano y el bienestar.

La concentración del desarrollo económico, los equipamientos, infraestructura y servicios en el Altiplano o Valle de San Nicolás diferencia comparativamente a su favor las condiciones de vida de las distintas zonas de la subregión (Restrepo-Conciudadanía, 2015; PLANEAO, 2009; Gobernación de Antioquia-Municipio de Medellín-AMVA, (2012); Cornare, 2015). En Páramos, Aguas o Embalses y Bosques son muy precarias las condiciones de vida, con porcentajes muy

altos de población en pobreza y miseria, sobre todo en la zona de Bosques cuyos municipios tienen en general la peor situación, así como el municipio de Argelia en la zona Páramo. Las más bajas condiciones de vida están en las áreas rurales a diferencia de las urbanas, con mayor incidencia en los municipios de Bosques y Páramo y en menor medida, Embalses¹¹. En el año 2005, fecha del último censo oficial, los menores porcentajes de población pobre y en miseria por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) eran de los municipios del Valle de San Nicolás donde siete de los nueve municipios de la zona mostraban totales de pobreza inferiores al 20% y ocho de sus nueve municipios porcentajes de miseria menores al 5%.

En la zona Embalses en cambio, los porcentajes totales de población pobre en casi la totalidad de sus municipios oscilan entre 20% y 35% y los porcentajes de población en miseria superan el 4,7% en cinco de siete municipios que conforman la zona. Pero las situaciones más críticas se presentan en las zonas Páramo y Bosques, donde los porcentajes de población en condiciones de pobreza y miseria son mucho más altos. En la primera el total de población pobre supera el 30% en todos sus municipios, presentándose el caso más crítico en el municipio de Argelia donde este porcentaje alcanza el 38,97%; y el porcentaje de población en miseria también es significativo, superando el 8% en todos sus municipios y alcanzando en Argelia el máximo valor con un 11,91%. En Bosques, los porcentajes de población total en pobreza alcanzan 33,57% en San Luis, 36,23% en Cocorná y 49,92% en San Francisco, siendo este último municipio el que presenta la mayor proporción de población pobre en toda la subregión Oriente. Los porcentajes de población en condiciones de miseria son también los más altos de la subregión, con 9,25% en Cocorná, 11,36% en San Luis y 20,68% en San Francisco, evidenciándose una grave situación en este último municipio en términos de la dignidad de vida de sus habitantes.

El índice de pobreza multidimensional IPM es un indicador que considera otras dimensiones de la pobreza no tenidas en cuenta en el índice NBI. En general, los resultados muestran situaciones

¹¹ Esto se reafirma con los resultados de los análisis generales realizados sobre la información reportada por el DNP para el año 2005

más críticas en toda la subregión, matizadas con relación a cada una de las zonas. Las mediciones del IPM confirman que la zona Valle de San Nicolás tiene las mejores condiciones de vida con los menores valores de la subregión. Allí, siete de las nueve cabeceras municipales presentan menos del 35,7% de la población en condición de pobreza mientras que en la zona rural, los porcentajes de población pobre son notablemente mayores con los valores más bajos en Rionegro (35,6%) y El Retiro (43,5%) y los más altos en El Santuario (84,8%) y San Vicente Ferrer (83,3%). Los municipios donde los índices arrojan mejores condiciones de vida (Rionegro y El Retiro, y la mayoría del altiplano o Valle de San Nicolás) son también aquellos donde hay una mayor dinámica inmobiliaria y por tanto, mayor recambio de población, lo que podría estar evidenciando que dichos valores dan cuenta de población que ha llegado a la zona y no propiamente de las condiciones de vida de los pobladores locales.

Los porcentajes de población pobre en el área urbana de la zona Embalses oscilan entre 35% y 48,5%, mientras que en su área rural hay condiciones de mayor criticidad por sus porcentajes superiores al 70% en seis de los siete municipios. En el área urbana de la zona Páramo, estos porcentajes oscilan entre 37,5% (Sonsón) y 57,2% (Argelia) y en el área rural superan el 74% en todos los municipios. Finalmente, en el área urbana de la zona Bosques los porcentajes superan el 40% en todos los municipios (alcanzando el 63,3% en San Francisco), y en el área rural superan el 76% en todos los municipios.

Después de la subregión Valle de Aburra, la subregión Oriente es la que tiene mayor cantidad de equipamientos subregionales como distintas instituciones de educación superior, establecimientos financieros, centros hospitalarios de importancia, la zona franca, el aeropuerto internacional José María Córdova, hoteles y centros de negocio y turismo (PLANEAO, 2009; LOTA Fase II, 2012); sin embargo y en coherencia con los anteriores párrafos, si se analiza su distribución en el territorio y las diferencias en los indicadores de calidad de vida, es evidente una marcada concentración de la infraestructura y condiciones de bienestar material en la zona Valle de San Nicolás.

Subregión Occidente. En esta subregión hay una división interna y diferencias en calidad de vida entre los municipios cercanos al Valle de Aburrá (Zona Cauca Medio), más articulados y con mayores relaciones metropolitanas, y los del occidente lejano (Zona Cuenca Rio Sucio). Por ejemplo, la tasa bruta de escolaridad en educación superior calculada por el Anuario Estadístico de Antioquia de 2016 muestra que en la zona de Cauca Medio es del 11.97%, mientras en la Cuenca del Rio Sucio es de 0.4%. La misma fuente muestra el PIB Per Cápita por municipio entre 2013 y 2015 siendo los municipios de la zona del Cauca Medio los de PIB Per Cápita superior a los de la Cuenca de Rio Sucio; y los puntajes SISBEN también corroboran las diferencias y disparidades en calidad de vida: el 77% de la población de la subregión alcanzaba una puntuación entre 0-39 mientras que ese porcentaje era del 50% para el departamento. Para la zona Cuenca del Rio Sucio es de 83% en comparación al 73% en la zona Cauca Medio. Si bien ambos valores son altos, se nota una mejor condición para los municipios más cercanos al Valle de Aburrá.

Subregión Suroeste. La población del Suroeste antioqueño está concentrada en siete municipios de la subregión (Andes, Urrao, Amagá, Ciudad Bolívar, Santa Barbara, Fredonia y Concordia) donde vive el 56% de los habitantes (211.391) aunque ninguna de estas centralidades supera los 50.000 habitantes (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, s.f). Esto hace de Suroeste una subregión con varias centralidades para el intercambio de bienes y prestación de servicios, y a algunos servicios ofertados en determinados lugares, de difícil acceso para los más distantes (ver ficha Ordenamiento).

Es la tercera subregión con mayor población indígena del departamento después de Urabá y el Occidente antioqueño, la mayoría en el municipio de Urrao, principalmente de la etnia Emberá-Chamí¹². La población afro está en límites con el departamento de Chocó y en menor medida, en

¹² Según el censo nacional de 2005 en la subregión viven 4.540 indígenas, localizados principalmente en Urrao (2.134), Jardín (1.418), Ciudad Bolívar (252), Valparaíso (211), Támesis (133), Pueblorrico (119) y Andes (76). La población indígena tiene resguardos en Támesis (Miguel Cértiga y La Mirla), Valparaíso (Marcelino Tascón, predio

poblados en la ribera del río Cauca¹³. Sin embargo, esa población no es considerada en el imaginario colectivo de la región, que asocia a sus habitantes con lo blanco y lo mestizo. La ubicación de la población indígena y afro es concordante con las zonas de mayores niveles de pobreza como lo es el Penderisco.

El Suroeste antioqueño es la tercera subregión del departamento con menores niveles de Necesidades Básicas Insatisfechas, aunque tiene un 31.86% de su población en condición de pobreza comparado con los indicadores de pobreza del departamento (22.96%) y del Valle de Aburrá (11.49%) (Gobernación de Antioquia, 2016). El 8,50% de su población está en condición de miseria. Tiene desigualdades y desequilibrios dentro de la subregión misma y disparidades entre las zonas urbanas y rurales. Datos del año 2010 evidencian diferencias entre las zonas Sinifaná, Cartama y San Juan con relación a la zona del Penderisco, esta última de mayores necesidades con el 40.84% de su población en condición de pobreza. En cuanto al Índice de Pobreza Multidimensional, está cerca a la media departamental en las zonas Sinifaná y San Juan, pero Cartama y Penderisco se encuentran por debajo (Gobernación de Antioquia, 2010).

Entre las zonas rurales y urbanas también hay desequilibrios: las Necesidades Básicas Insatisfechas son del 38% de pobreza en la zona rural y del 23.9% en la zona urbana (Gobernación de Antioquia, 2010). En cuanto a la tipología y la distribución territorial de ésta, según la Gobernación de Antioquia, el 72% son pobres coyunturales, es decir, hogares con dificultades de ingresos o sin los recursos necesarios para acceder a una canasta básica familiar en un momento determinado; éstos se concentran en las áreas urbanas. La pobreza inercial, referida a hogares con

La María), Pueblorrico (Bernardino Panchí, Vereda Lourdes, predio La Marina), Jardín y Andes (Cristianía) y Ciudad Bolívar (Hermenegildo Chakiana, La Sucia) y Urrao (Valle de Pérdidas-Cruces, Andabú-Playón) (Gobernación de Antioquia, 2009).

¹³ La población afrocolombiana es 16.265 personas distribuidas en los municipios de Salgar (6.509), La Pintada (3.995), Ciudad Bolívar (1.488), Andes (684), Pueblorrico (540), Betulia (469) y Venecia (462) (Gobernación de Antioquia, 2009).

necesidades básicas insatisfechas e ingresos (o consumo) sobre la línea de pobreza¹⁴ está principalmente en las zonas rurales, así como la pobreza crónica o aquellos hogares debajo de la línea de pobreza. Esto sugiere tratamientos diferenciales para el tema de la pobreza pues en el campo hay que satisfacer las necesidades básicas y en las zonas urbanas la generación de empleo (Gobernación de Antioquia, 2011).

Otro indicador de calidad de vida es la cobertura de servicios de energía eléctrica, acueducto y alcantarillado que en la subregión es superior al 96% en las cabeceras municipales y de 85% en agua potable en el área urbana, pero en las zonas rurales, con excepción de la energía eléctrica, las condiciones cambian de manera considerable pues más del 40 % de la población no tiene servicio de acueducto, alcantarillado o agua potable (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, s.f.). La tasa de penetración de Internet en la subregión del Suroeste, medida como el número de suscriptores sobre el total de la población, es del 4,6 %; muy baja en comparación con el promedio departamental del 13,8% (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, s.f.). El analfabetismo en mayores de 15 años es muy alto 12.28% en relación con la del departamento que es del 5.40% y la del Valle de Aburrá que es del 2.18% (Gobernación de Antioquia, 2010).

Subregión Norte. Las disparidades territoriales de la subregión están relacionadas con las características geográficas y espaciales que la subdividen y la diferencian entre los municipios de la Región Parque Central de Antioquia -PAC- y los del Norte Lejano. Así mismo hay municipios que siendo parte de la subregión, tienen mayor relación con otros centros cercanos y ningún protagonismo dadas sus condiciones de aislamiento y dinámica rural como son Angostura y Campamento.

¹⁴ Sugiere un proceso de ascenso económico de los hogares, porque la insatisfacción de necesidades revelaría que fueron pobres en el pasado pero que no han logrado todavía eliminar sus carencias acumuladas en las necesidades básicas http://www.siise.gob.ec/siiseweb/PageWebs/POBREZA/ficpob_P06.htm consulta el 22 de noviembre de 2018

Las disparidades territoriales entre las zonas que componen la subregión Norte consideradas por CORANTIOQUIA (2016) están fundamentadas en las condiciones económicas y antrópicas. Esta información adquiere relevancia si se las relaciona con las bajas condiciones de conectividad y aislamiento geográfico de algunos municipios, con las diferencias sustanciales entre los sistemas productivos entre una zona y otra no solo por ausencia de infraestructura sino también por la cercanía al Valle de Aburrá, y por los proyectos que se han priorizado para la subregión Norte.

Tabla 1.7 Problemáticas asociadas a la subregión Norte

Zona	Características	Problemática	Municipios
Río Porce	La población de esta zona territorio tiene prácticas productivas de ganadería intensiva de leche. Otras actividades relacionadas con la generación hidroeléctrica en los embalses Miraflores y Troneras	Se requiere la colaboración de todos los sectores para conservar la biodiversidad de las áreas protegidas que prestan sus servicios ecosistémicos a las actividades productivas	Gómez Plata, Carolina del Príncipe y Guadalupe
Río Cauca	Actividades de minería y producción frutícola marginal. De no realizarse bajo buenas prácticas pueden agotar los recursos. Las dificultades de orden público han presionado las dinámicas sociales	Tendencia hacia la fragmentación del bosque natural para el establecimiento de economías mixtas de colonización, situación que afecta parte de Ituango y el área protegida bajo la figura de Parque Nacional Natural Paramillo	Ituango, Toledo y San Andrés de Cuerquia
Río Grande y Río Chico	Actividades productivas de ganadería de leche semi-intensiva con altos niveles tecnológicos; ganadería de leche extensiva, frutícola altamente comercial y minería	Deterioro de los servicios ecosistémicos por estas actividades que presionan la cobertura de los bosques naturales. Los bosques plantados han aumentado sus áreas como monocultivo para satisfacer la demanda de las poblaciones y grandes urbes.	Santa Rosa, San José de la Montaña, Entrerriós, San Pedro
Chorros Blancos	Actividades de ganadería de carne y leche extensiva, producción cañera semitecnificada y tradicional, una economías mixta de colonización, producción en minería y caficultura semitecnificada y marginal	Zona alejada de los principales centros urbanos, a excepción de Yarumal. Economías marginales, presencia de cultivos ilícitos.	Briceño, Yarumal, Angostura, Campamento, Valdivia

Fuente: CORANTIOQUIA, 2016.

La subregión ha sido objeto de transformaciones en los últimos años debido a la intervención de conectividad y vías del Proyecto Hidroeléctrico Ituango en los municipios del área de influencia, intervenciones que, si bien conectan municipios y veredas vecinas a las obras, han dejado por fuera intervenciones y conexiones con los demás municipios. En materia vial no hay macroproyectos a futuro de orden nacional ni departamental; la alternativa vial ofrecida por el Proyecto Hidroituango a la vía existente hacia la costa atlántica, ha modificado las dinámicas locales. Se espera que una vez el proyecto entre en operación, las vías utilizadas para la construcción de la obra sean un aporte a la descongestión vial y faciliten la comunicación interdepartamental y local.

Subregión Nordeste. En la subregión Nordeste hay una gran concentración de población en edad escolar y, por ende, una fuerte presión por adecuados servicios educativos para sus habitantes. Del total de 186.534 habitantes que había en el 2015, predomina la población joven: el 49,5% de los habitantes tienen menos de 24 años. La reducción de la participación en los quinquenios posteriores a los 20 años puede estar asociada, en cierta medida, a menores oportunidades laborales o de educación superior, lo que puede conducir consecuentemente a una migración de población en edad de trabajar (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, s.f., pág. 6)

Gráfico 1

Distribución de la población del Nordeste por edades, 2015

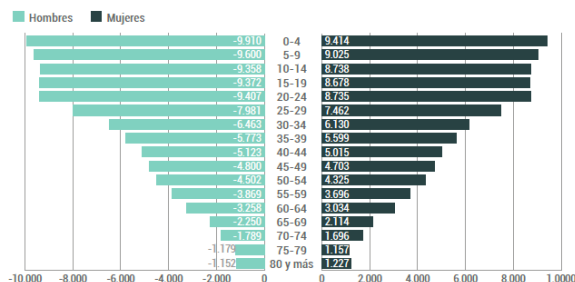


Gráfico 2

Distribución de la población de los municipios del Nordeste, según cabecera y resto, 2015

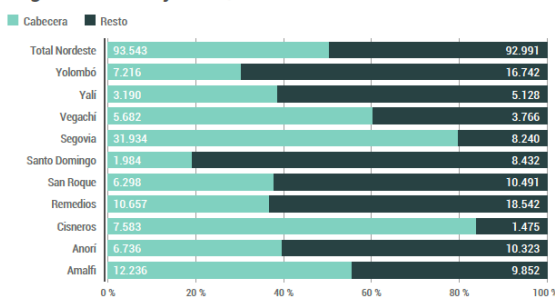


Tabla 2

Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) por total, cabecera y resto según municipio, Nordeste

Nombre municipio	Personas en NBI					
	Cabecera		Resto		Total	
	Prop. (%)	cve (%)	Prop. (%)	cve (%)	Prop. (%)	cve (%)
Amalfi	25,67	4,81	68,81	3,45	45,29	2,81
Anorí	41,61	-	56,24	-	48,14	-
Cieneros	21,20	6,40	34,70	5,87	23,75	4,91
Remedios	36,99	-	54,51	-	47,56	-
San Roque	27,61	-	43,25	-	38,12	-
Santo Domingo	17,80	-	31,67	-	29,07	-
Vegachí	28,96	5,95	70,11	4,72	46,33	3,70
Yalí	20,67	-	66,35	-	44,94	-
Total Antioquia	15,90	1,36	47,48	0,57	22,96	0,78

Fuente: Anuario Estadístico de Antioquia 2014, actualización con base en Censo 2005. Tomado de: CCMA, s.f., pág. 8

El 40,4% de los habitantes del Nordeste tienen Necesidades Básicas Insatisfechas, promedio superior al departamental, 22,96%. Anorí (48,1%), Remedios (47,6%) y Vegachí (46,3%) presentan los niveles más alarmantes de pobreza en la subregión: duplican el promedio para el departamento.

Por su parte, el índice de pobreza es del 39,33% y el de miseria, 16,27%, comparados con los promedios para el departamento de 22,96% y 8,15% respectivamente.

La densidad empresarial de la subregión es baja con respecto al departamento y a otras subregiones. Para el año 2016 contaba con: microempresas (3.268), pequeñas empresas (54), mediana empresa (1) y grandes empresas (0). Este marcado predominio de las microempresas, las cuales representan el 98,1 % del total de unidades productivas, contrasta con el 1,7% de las pequeñas empresas, el 0,09 % de las medianas empresas y el 0,02%, de las grandes empresas (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, s.f.). Con respecto a estas últimas, se podría decir que en términos de activos las empresas mineras son en promedio las más grandes. El tema de las grandes empresas evidencia una contradicción, ya que en la subregión grandes empresas mineras y agroforestales desarrollan sus actividades con baja empleabilidad y sin generar activos significativos para los territorios, lo cual se refleja en los altos índices de pobreza y miseria.

Subregión Magdalena Medio. Las megaobras de esta subregión sugieren la pregunta si éstas profundizan las disparidades territoriales o las atenúan. El perfil socioeconómico que hace de la subregión La Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia (2014) advierte sobre las siguientes amenazas para su desarrollo: posible implementación de prácticas agropecuarias inadecuadas; desarrollo turístico desregulado y sin planificación adecuada; falta de aplicación de la normatividad ambiental, concretamente en el desarrollo de proyectos del sector primario; eventual aparición de cordones de miseria en algunos municipios; migración de la población con mayor potencial de capacitación; incremento de parcelaciones, y mayor subdivisión de la tierra sin planeación del territorio. Las amenazas advertidas por la Cámara de Comercio de Medellín tienen una probabilidad de ocurrencia muy alta debido a la materialización de los escenarios 1 y/o 2 definidos por la Secretaría de Infraestructura de la Gobernación de Antioquia, 2012-2015 a raíz de las intervenciones de los megaproyectos en curso¹⁵.

Algunas de estas amenazas tendrán el efecto de agudizar las disparidades territoriales ya existentes (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2014)¹⁶. Por ejemplo, se presume que se puedan instalar prácticas agropecuarias inadecuadas por la demanda de alimentos que vendrá con el crecimiento demográfico debido al nuevo atractivo de la subregión, también por el impacto negativo que tendrán las obras de recuperación de la navegabilidad del río sobre la actividad de la pesca, sumado a una previsible ausencia estatal para vigilar el cumplimiento de las políticas públicas que protejan el bienestar general de los habitantes y garantizar la efectividad de los derechos esenciales y principios constitucionales en la subregión. De una ineficaz presencia del Estado derivaría un desarrollo turístico desregulado y sin debida planificación, sobre todo en aquellos municipios como Puerto Triunfo que querrían explotar su potencial natural para el turismo

¹⁵ Escenario 1 “Antioquia más integrada a Colombia y al mundo”; Escenario 2 “Antioquia policéntrica y especializada”; Escenario 3: Valle de Aburrá fortalecido como centro”. El Plan escenarios 2030 de la infraestructura para el transporte y la movilidad en Antioquia oportunidades, restricciones y necesidades para potenciar la conectividad multimodal y regional. Ruta del Pensamiento y la Planeación Participativa, capítulo 2.

¹⁶ Ellas también se relacionan con los fenómenos de cambio analizados para la subregión referidos a las dimensiones estructura económica y productiva, ordenamiento territorial y gobernanza, a los factores que cimientan conflicto en relación con los poderes territoriales, y los relativos al consumo de recursos naturales y su conservación.

bajo las figuras asociativas Esquemas Asociativos Territoriales, EAT, o Región de Planificación y Gestión, RPG.

El auge de las actividades económicas atraerá población del resto del país a estos nodos logísticos e industriales establecidos a orillas del río, lo que, sin planificación alguna, significará la aparición de cordones de miseria en algunos de sus municipios. En suma, sin la presencia estatal adecuada, los actores ilegales coadyuvarán a agudizar fenómenos irregulares de concentración o parcelación de la tierra.

No obstante es posible la otra mirada: El “Plan escenarios 2030 de la infraestructura para el transporte y la movilidad en Antioquia oportunidades, restricciones y necesidades para potenciar la conectividad multimodal y regional del 2014”, ha acompañado el proyecto Recuperación de la Navegabilidad del Río Magdalena con una serie de ventajas para el desarrollo del territorio: mejoras de la vía de tránsito fluvial acompañada de mejoras al puerto existente y una nueva infraestructura para los procesos de transformación de mercancías. El megaproyecto impactaría tanto el transporte terrestre como fluvial, de pasajeros como de carga.

Para suplir las necesidades propias de la ejecución del proyecto, la subregión necesariamente generaría una gran oferta de empleo a las comunidades ribereñas y de los municipios andinos adyacentes, empleadas para maquilas y otros procesos productivos. Además, los dos primeros posibles escenarios de desarrollo por esta mega-obra implicarían formas de reordenamiento territorial (ver ficha Ordenamiento) que representarían una apuesta por un desarrollo concebido en perspectiva de territorio y desde lo local, es decir descentralizado. Estos impactos positivos contribuirían a reducir las disparidades territoriales y a incrementar el bienestar social de estas comunidades gracias a la oferta laboral y el mejoramiento de la conectividad vial.

Las opciones de ordenamiento territorial en diversas agrupaciones territoriales (ver Magdalena Medio en ficha Ordenamiento) ofrecería mayores opciones de aprovechamiento de recursos

disponibles y mejor beneficio por medio de la planeación conjunta. Por ejemplo, para el escenario 1 una vez que subregión sea consolidada con uno o varios Esquemas Asociativos Territoriales EAT, se le permitiría mantener su importancia frente a los cambios que ocurrirán a nivel mundial, pues con la apertura comercial del departamento atraería inversiones para los sectores logístico y turístico. En este sentido, las EATs están en sintonía con la pretensión de unas economías acordes al paradigma de Desarrollo Humano, ya que se corresponden con políticas públicas específicas a las características del territorio para estimular el aprovechamiento de sus recursos locales endógenos, y con el interés de impulsar nuevas formas de desarrollo basadas en las potencialidades de las economías locales para lograr la transformación de los sistemas locales de empresas en un clima de mayor competitividad, tal como lo advierte Iván Silva (2003) en su artículo Disparidades, competitividad territorial y desarrollo local y regional en América Latina.

La optimización operativa y logística del Magdalena Medio promovería la conectividad entre los centros productores de Antioquia y el país, es decir, que se impactaría directamente sobre las economías de otros municipios antioqueños como Maceo, Sonsón y Caracolí que en su papel de subsidiarios de los clúster logísticos a orillas del río, podrían verse directamente beneficiados en su desarrollo, disminuyéndose las diferencias territoriales y mejorando el bienestar social al interior de gran parte de la subregión.

En materia de conectividad vial, bajo el escenario 1 se espera fortificar las conexiones con el Valle de Aburrá, para lo que se cuenta con el desarrollo del megaproyecto en curso de las Autopistas para la Prosperidad, proyecto liderado actualmente por la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI) dentro del marco de las concesiones viales de cuarta generación. La concesión Magdalena 1 mejorará la conexión vial con el Aburrá norte, mientras que la concesión Magdalena 2 entre Alto de Dolores y la conexión con Ruta del Sol al oriente de Puerto Berrío y entre Alto de Dolores y Remedios, posibilitará una mejor conexión entre el Magdalena Medio y el nordeste antioqueño, y el Magdalena Medio y los puertos de la costa caribe colombiana. De nuevo, se espera que la mejora sustantiva en la conectividad vial entre el Magdalena Medio y el resto del

departamento de Antioquia, y la implementación de un servicio de transporte integral en los municipios de la región, conlleve a una reducción de las disparidades territoriales en la misma, cerrando brechas entre lo urbano y rural con fortalecimiento de ejes fronterizos.

Los fundamentos normativos para estas acciones los sugiere el CONPES 3819 de 2014, con la conformación de los Sistemas Integrados de Transporte Regional (SITR) y las Autoridades Únicas de Transporte de escala supramunicipal. La otra ventaja de las nuevas reagrupaciones territoriales bajo el escenario 1, sería la posibilidad de que los municipios definan convenios con la Nación para la realización de proyectos estratégicos de desarrollo territorial, aprovechando las fuentes de financiación como el Sistema General de Regalías y el Fondo de Desarrollo Regional. De nuevo, si uno de los dos escenarios se materializa se supondría una disminución de las disparidades territoriales y un incremento del bienestar social en la subregión

Ahora bien, para el escenario 2, una vez que la región se consolide por la integración de municipios bajo las figuras de asociación Región de Planificación y Gestión (RPG), con el acompañamiento y asesoría técnica del gobierno departamental y nacional, podrían llegar a articular las acciones de infraestructura requeridas que aumenten sus relaciones funcionales relacionadas a la oferta y demanda de servicios, y a sus actividades económicas. Las RPG, con recursos del Fondo Regional de Desarrollo (Ley 1454, artículo 19), tendrían los mecanismos para ejecutar proyectos a escala regional. Igualmente podrían llegar a disfrutar de la estrategia de gestión para el Sistema de Ciudades con el Banco Mundial (Departamento Nacional de Planeación, 2014). El escenario 2 generaría también una explosión demográfica que exigiría la prestación de más servicios ecosistémicos, una mayor urbanización y por ende demanda de suelo, de prestación de servicios públicos y sociales. De nuevo, se esperaría que La RPG del Magdalena Medio promueva coordinación y complementariedad entre sus municipios, reduciendo las disparidades existentes entre ellos a la fecha, estableciendo una equidad territorial que asegure los municipios partícipes mismas condiciones de acceso a los servicios públicos, el empleo, justicia, entre otros, es decir, de bienestar, equidad y justicia social.

En conclusión, los dos escenarios planteados por la anterior Gobernación de Antioquia en la investigación *Plan escenarios 2030 de la infraestructura para el transporte y la movilidad en Antioquia oportunidades, restricciones y necesidades para potenciar la conectividad multimodal y regional* del 2014, pueden ser portadores de la oportunidad de que en el territorio se generen mejores oportunidades de desarrollo económico y social, oportunidades en salud, empleo, educación y justicia social entre los municipios de la subregión, incrementando el bienestar social y cerrando las disparidades entre ellos. Pero paradójicamente, el impacto de las megaobras en curso sobre la subregión también pueden llegar a ocasionar unos efectos contrarios a estos, incrementando disparidades en el territorio, afectando negativamente la justicia social, generando inseguridad alimentaria, extractivismo irracional y economías sin sostenibilidad, concentración inequitativa de la tierra y desorganización territorial. Tanto los efectos negativos como los positivos sobre el territorio dependerán en gran medida de la presencia efectiva del Estado como garante de los derechos esenciales, del cumplimiento de adecuadas políticas públicas, y como promotor de un modelo de desarrollo más integral y más acorde a la visión local, que entienda al territorio como eje articulador para el desarrollo humano y la calidad de vida de las comunidades.

Referencias

- Boisier, S. (1996). *Modernidad y territorio*. Santiago de Chile: CEPAL- ILPES, Naciones Unidas
- Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia. (2011). Empresas sólidas, base de crecimiento sostenible. Medellín. Recuperado de http://www.camamedellin.com.co/site/Portals/0/Documentos/2011/anif_18_mayo2011.pdf
- Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia. (2012). Análisis de las principales características de las empresas de Antioquia. *Revista antioqueña de economía y desarrollo*. Medellín.
- Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Centro de Estudios de Opinión – CEO & Castaño V., E. (2010). Evolución de las condiciones de vida en la ciudad de Medellín basados en la encuesta de calidad de vida 2009. *La Sociología en sus Escenarios*, (21), 1–150.
- NU. CEPAL. (2015). Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe, 2015: Pactos para la igualdad territorial. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39223/1/S1500808_es.pdf
- CEPAL (2017). Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe, 2017. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42721/1/S1701079_es.pdf
- DANE. (2006). Encuesta continua de hogares – 2005 (Base de datos). Recuperado de <https://www.datos.gov.co/Estadisticas-Nacionales/Encuesta-Continua-de-Hogares-2005/w8rv-vude/data>.
- DANE. (2013). Gran encuesta integrada de hogares (GEIH) (Base de datos). Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo/geih-historicos>
- DANE. (2018a). Boletín técnico. Pobreza Monetaria Antioquia Año 2017. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2017/Antioquia_Pobreza_2017.pdf.
- DANE. (2018b). Gran Encuesta Integrada de Hogares. Indicadores del Mercado Laboral. Trimestre móvil junio-agosto 2018. Recuperado de

- <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>
- DNP, Departamento Nacional de Planeación. (2015a). Diagnóstico de la pobreza rural en Colombia 2010-2014. Dirección de Desarrollo Rural Sostenible – DDRS- Subdirección de Producción y Desarrollo Rural –SPDR. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Agriculturapecuarioforestal%20y%20pesca/Pobrez a%20Rural.pdf>
- DNP, Departamento Nacional de Planeación. (2015b). *El campo colombiano: un camino hacia el bienestar y la paz. Misión para la Transformación del Campo*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, DNP.
- DNP, Departamento Nacional de Planeación. (2018). Fichas de Caracterización Territorial – Terridata (Base de datos). Recuperado de: <https://www.dnp.gov.co/programas/desarrollo-territorial/Paginas/Fichas-de-Characterizacion-Regional.aspx>
- Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. Dirección de Sistemas de Indicadores. (2014). Encuesta de Calidad de Vida 2013 [Recurso electrónico]. Recuperado de <http://antioquia.gov.co/planeacion/ECV%202007-2013/ECV%202013/ECV-2013.html>.
- Icesi. (2007). Coeficiente de Gini. Recuperado de: <http://www.icesi.edu.co/cienfi/images/stories/pdf/glosario/coeficiente-gini.pdf>
- Ministerio de Educación - ICFES - Sistema Prisma. (2018). Resultados pruebas SABER 11. Recuperado de <http://www2.icfesinteractivo.gov.co/resultados-saber2016>
- OCDE. (2018). Programme for International Student Assessment (PISA). (Base de datos). Recuperado de <http://www.oecd.org/pisa/data/>
- PNUD. (2017). Objetivos del desarrollo sostenible. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Recuperado de <http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- Rodríguez, J. (2011). Las nuevas tendencias del desarrollo en las regiones. Centro Universitario de los Valles, Universidad de Guadalajara, Jalisco, México